

ARQUITECTURA

REVISTA OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

AÑO XIII, NÚM. 143

MADRID, PRINCIPE, 16

MARZO DE 1931

¿Casa baja, casa mediana, casa alta?

por Walter Gropius

*(Informe presentado al tercer Congreso internacional de arquitectura moderna,
celebrado en Bruselas en noviembre de 1930.)*

Mi Memoria del año pasado acerca de las bases sociológicas para la elaboración de pequeños departamentos en las ciudades, preconizaba la necesidad de construir casas de numerosos pisos para la población obrera de dichas ciudades.

Esto se apoyaba en la estructura actual de la familia industrial y en la unión progresiva de las antiguas funciones familiares, funciones de orden autoritario, educativo y económico.

El año pasado decidió el Congreso trasladar el estudio detenido de tan importante problema al Congreso de este año, ya que forma parte del dominio del urbanismo.

Así el estudio tan discutido de casas bajas, medianas o altas es la orden del día en la sesión de este año.

Para aclarar la cuestión: *Cuál es la altura racional de los edificios en las edificaciones en masa de alojamientos populares*, conviene describir con exactitud el valor de la palabra *racional*. Es deber del Congreso combatir la idea muy extendida que pretende dar como iguales *racional* y *económico*. Racional quiere decir literalmente "conforme al buen sentido", y comprende en nuestro caso, no sólo las pretensiones económicas, sino también todas las psicológicas y sociales. Las hipótesis sociales de sana política de la habitación son ciertamente mucho más importantes que las económicas, porque la economía es un medio para alcanzar el fin y no el fin mismo. Sólo así es sensata toda racionalización cuando persigue un *fin vital*, es decir, económicamente

hablando, cuando economiza esa *materia* preciosa que es la fuerza popular.

La concepción actual que se reconoce como válida para definir la altura de los inmuebles de alquiler, está expresada en la siguiente frase tomada de las "Directivas alemanas para la habitación en el año 1929":

"Los departamentos deben construirse en edificios que respondan a las exigencias higiénicas actuales, especialmente iluminación y ventilación suficientes. *La casa baja, y especialmente la casa de familia con jardín, responde mejor a tales condiciones. Si las condiciones del lugar exigen una construcción alta, ésta no excederá de tres pisos habitables para ciudades medias y de cuatro en las grandes ciudades.* Sólo, en ciertos casos, y en situaciones excepcionales, podrá sobrepasarse esa altura; mas en tal caso conviene tener en cuenta las zonas bajas, especialmente en los barrios exteriores.

Esta tendencia, también reconocida en otros países, aunque en menor escala, escapa a la base sana que busca una *disminución en la densidad de las ciudades*, densidad que por las especulaciones inmobiliarias va siendo demasiado grande. Al Estado corresponde remediar los daños causados por el acaparamiento de terrenos que realiza la finanza.

La tendencia de "volver a la naturaleza" y la lucha de autoridades y particulares, con el fin de alojar al pueblo en *casas de familia con jardín*, es una revancha frente a la locura devastadora de los que construyeron en las ciudades.

Esa forma de habitación es excelente, ciertamente, y podemos estar satisfechos de la reglamentación oficial que ha conquistado la causa de la casa baja.

En cambio, no sería justo aplicar a la casa alta las reglas admitidas para la casa baja, porque la idea de disminuir la densidad de las ciudades puede regularse más fácilmente que por el método habitual de las zonas. Más adelante se estudian varias propuestas sobre tan importante cuestión. Las experiencias económicas de los diez últimos años y la transformación del concepto de la vida y la vivienda en distintos círculos humanos, permiten no dudar de que la atención única hacia la casa particular ocasiona un descuido en la gran construcción, produce trastornos y obra desfavorablemente sobre la política de la habitación.

Dado el actual estado de cosas, la idea de procurar una casa particular a la mayor parte del pueblo es ciertamente una utopía económica. ¿Es verdaderamente justo ese fin? La casa de familia con jardín, ¿es verdaderamente la solución mejor para el obrero que trabaja en la ciudad? Esa forma de habitación, ¿proporciona por sí sola la garantía de un desenvolvimiento de la habitación, intelectual y corporalmente sano? ¿Podemos representarnos la extensión racional de una ciudad cuando todos los ciudadanos habiten una casa particular con jardín? No lo creo. Estudiemos las hipótesis para definir los límites entre las edificaciones bajas y altas.

Las ideas para la forma ideal de habitación son muy opuestas. Por sus raíces, vienen de la antigua antítesis entre la ciudad y el campo. El hombre necesita contradicciones; los deseos del ciudadano por marchar al campo y del campesino por marchar a la ciudad, son de naturaleza elemental y buscan constantemente satisfacción.

El progresivo desenvolvimiento levanta contradicciones, conduce a la conquista del campo por la ciudad y provoca en ésta el retorno a la Naturaleza. Mientras menos se sacie una parte de esa doble necesidad (y tal estado de descontento se encuentra con más o menos fuerza en cada ciudad), tanto más habrá que acudir al compromiso de la casa con jardín.

Así, la lucha por la forma de la habitación es, en su base, de naturaleza psicológica. De ahí los reverses sufridos al luchar contra las habitaciones-cuartel.

La luz, el aire y la posibilidad de salir directamente de la casa, son importantes factores en el bienestar del hombre.

En todos los casos, se aplicarían mucho mejor estas tres condiciones primordiales a la casa de familia que a las construcciones adosadas las unas a las otras. No es responsable de tan deplorable estado de la habitación la forma de edificación con pisos numerosos, sino los poderes ciegos que autorizan a una especulación sin escrúpulos para construir casas que no llenan las suficientes condiciones sociales. La casa grande, bien comprendida, suponiendo grandes extensiones de verdor entre las edificaciones, también puede llenar todas las condiciones de iluminación, ventilación y posibilidades de salir al aire libre, proporcionando a la vez numerosas ventajas.

La necesidad de muchos obreros de vivir en el centro de la ciudad exige caminos cortos, utilización de desplazamientos verticales para disminuir los desplazamientos horizontales. La casa baja no se adapta a esa necesidad. Y no sólo es un problema para el urbanista la mejora de los medios de transporte, sino también su disminución. Los habitantes de Los Angeles (que

proporcionalmente es la ciudad de mayor extensión del mundo, constituida casi completamente por casas bajas) pierden una considerable parte de la jornada en desplazarse para ir y volver del trabajo. Cada día pierden en tiempo y dinero para ir al trabajo mucho más que la población obrera de nuestras ciudades, para la cual, sin embargo, son suficientemente cortas las distancias.

El director del "Forschungsinstitut für Hygiene und Immunitätslehre", del Kaiser Wilhelm Institut, de Berlín-Dahlem, profesor Friedberger, cuenta como gastos de transporte para una familia obrera berlinesa de cuatro personas que habite en la periferia y trabaje en la ciudad, 41,60 MK. al mes, o el 139 por 100 de un alquiler de 30 MK. anterior a la guerra. Al tres y medio por ciento, esos gastos de transporte se capitalizan en veinticinco años en una suma de 19.000 MK, el doble del precio de construcción de un departamento popular. Calcula después que, suponiendo para desplazarse un tiempo sólo de una hora al día por obrero, representa en Berlín para 2,2 millones de obreros, una pérdida anual de 37.500.000 días de trabajo, a razón de ocho horas diarias..., o de dos años de trabajo que pierde cada obrero en una vida media de treinta años de trabajo. Si se tratara de Los Angeles esta cifra aumentaría enormemente.

Así, para la mayoría de la población desacomodada, no resulta económico el vivir en la periferia. Cito las deducciones que Friedberger obtiene con sus experiencias:

"Así vemos que la única construcción adecuada a la gran ciudad es la *construcción alta* con la mayor cantidad posible de verdor en torno. Los errores de construcción, sobre todo de *utilización del terreno* en la época del crecimiento de las ciudades, son responsables de que se haya rechazado la única manera razonable de construir. Así, las detestables habitaciones-cuartel han provocado, naturalmente (y no por la forma de la habitación), el deseo de la casa particular, situada, en lo posible, hacia la periferia de la ciudad. En este caso, los sentimientos, con nota muy romántica, tienen más papel que el buen sentido. Pero es imposible sostener una política de la habitación frente a las leyes de bronce de la economía.

La ilusión de la casa particular rechaza demasiado fácilmente todas las consideraciones de orden económico."

Este aviso de Friedberger tiene tanto más peso cuanto que procede de un eminente higienista.

Los adversarios de la gran casa de vecindad achacan a la condensación de habitantes la causa de la disminución de nacimientos y de la recrudescencia de enfermedades contagiosas. El argumento, ciertamente parece plausible; pero bastantes hechos contradicen esta suposición. Según el "Anuario Oficial de Estadística Alemana", en el año 1928 hubo en todo el país 18,5 nacimientos por mil. En las regiones industriales del Este, el término medio es muy denso. En Essen Bochum, Dortmund, Gelsenkirchen, Duisburg, Hamborn, Oberhausen, Manchen-Gladbach, la densidad es de 20 por 1.000; por tanto, más fuerte que en el país entero. Von Drygaliski, médico de Berlín, y Krautwv, higienista de Colonia, aseguran que la propagación de enfermedades contagiosas no tiene relación alguna con la pequeñez de alojamiento ni con el tamaño de la habitación, sino al contrario, con la mala ventilación, mala iluminación y deficiente alimentación; a consecuencia de sus

experiencias sobre las condiciones del alojamiento, especialmente en los pequeños departamentos, Friedberger rechaza el dogma que admite como propias de la ciudad las malas condiciones de habitación.

Al mismo tiempo, apoyándose en experiencias de otros y en profundos estudios personales, deduce que la idea de los daños causados en la salud por la vida, y en especial por habitar en grandes ciudades, se halla fuertemente quebrantada. (*Voigt und Geldner, Flüge.*)

Si nos apoyamos, pues, en tales opiniones, deduciríamos que la edificación alta, una vez admitidas como buenas las condiciones de iluminación y ventilación, es una forma ideal de habitación. De modo que las dos formas de habitación, alta y baja, no son buenas ni malas en sí, pero exigen diferentes aplicaciones. Comenzaremos:

La casa particular con jardín se adapta bien a la familia con seguros medios de existencia, y los departamentos de la casa grande son adaptables a una buena proporción de obreros. La casa particular, ni por su precio ni por su género, se adapta a esta clase de población, y va en contra de la economía capitalista y de la estructura de la ciudad. El director de construcciones de Berlín, doctor Martin Wágner, pionero de la casa baja, tiene por seguro que la casa particular no renta como pequeño departamento, sino sólo como departamento para mucha familia, tanto más cuanto que los gastos de instalación y el precio del terreno son, en proporción, más elevados que los de un departamento en un piso de igual tamaño.

Lo cual no puede impugnarse, y así queda la casa de familia sólo al alcance de una clase superior de la población. Es indudable que la casa particular tiene grandes ventajas para la vida familiar de ciertas capas de población, especialmente para los niños. Así, en caso necesario debe favorecer el Estado la construcción de casas particulares, aunque esta forma de construcción sea menos económica que la casa alta. Al escoger la forma de habitación es necesario tener en cuenta no sólo el precio de construcción, sino también el ahorro de dinero y tiempo, que procuran las comodidades, lo cual es de gran importancia. El tiempo es mucho mayor en las casas de pisos, sobre todo si hay que pagar gastos de transportes.

Lo que falta a las familias pobres es, ante todo, el tiempo necesario para cuidar de la casa y jardín. La señora doctora Lüders, tan competente en cuestiones de habitación, escribe lo siguiente sobre la administración de una casa particular:

"Aquella mayoría (de la familia), cuya ganancia oscila entre 150 y 200 marcos al mes, y para la cual cada céntimo gastado en transporte tiene importancia, ¿puede pensar en casa particular? A primera vista no lo creemos. Las condiciones de desplazamiento, la ganancia y la situación del lugar de trabajo, tienen para ella primordial importancia. Y no conviene olvidar que para el ama de casa, el sostenimiento de una casa particular constituye un gran peso. El habitante casi siempre se olvida de pedir informes sobre el agua, limpieza de los caminos, etc. Si el jardín debe proporcionarle ventajas económicas, necesita una persona que se encargue de eso. La mayoría no piensan que es necesario escardar y limpiar los caminos, etc. Que después de marcharse los padres quedan los niños completamente solos en la casa y nadie puede vigilarlos. En la gran ciudad las ventajas de la casa grande sobre la casa particular no son dudosas, debiéndose estudiar todas

las hipótesis y todas las posibilidades de la casa alta."

La necesidad de procurar cierto tiempo libre a la madre de familia, para ocuparse de los niños y de los trabajos pequeños, no ha de combatirse. Se lo ganará simplificando el trabajo en el departamento. No sólo impulsa la necesidad a la mujer moderna, sino también una fuerza interior que busca su liberación completa, participando en todos los trabajos. Para esto necesita disminuir los trabajos caseros. Condición que se cumple mucho mejor en la casa grande que en la casa particular, especialmente si esta organizada para el menaje colectivo. Una encuesta realizada en la Asociación de Amas de Casa Alemanas demuestra que el 60 por 100 son partidarias de la casa grande. Fundándose en su conocimiento de las condiciones familiares, las consejeras de departamento dicen que la casa particular sólo se adapta a una pequeña parte de obreros privilegiados. En cambio, para la mayoría sólo la casa grande puede tenerse en cuenta.

Si demuestra así la práctica que, aun teniéndose en cuenta los factores económicos, ciertas partes de la población obrera no pueden albergarse en colonias de casas pequeñas, no hay duda ninguna de que la casa grande, bien organizada, no debe considerarse como un mal necesario, sino como un verdadero cuadro biológico de la habitación actual. Las objeciones de los partidarios de la casa baja, que sostienen, como exigencia de la naturaleza humana, sentirse cerca del suelo (hipótesis no demostrada científicamente), se contradicen con las de los hombres que se hallan bien en una morada muy por encima del suelo, ya que en los pisos superiores no sólo no molestan a uno los ruidos de la calle ni los gritos de los niños, sino que se puede apreciar y paladear esa tranquilidad así y la amplia vista de verdor. No debe olvidarse la transformación de sentimientos del hombre moderno, debida a la influencia de la sociedad y de la cultura.

¿Cuál es, pues, la altura más ventajosa para la casa grande: 3, 4, 5, 10 ó 50 pisos?

Comparto el parecer de la señora doctora Lüders, que indica la necesidad de mentirse a sí mismo para pretender que se halla uno más cerca de la naturaleza en el cuarto piso de una casa sin ascensor, que en el décimo piso de una casa con ascensor. Lo mismo pasa con la cuestión tan discutible de averiguar si el habitante de la ciudad, cerca del ruido y del polvo de la calle, vive más sana y tranquilamente que su conciudadano más pobre en el décimo piso de una casa bien comprendida y organizada. Dada la falta de experiencias prácticas, la altura máxima de los inmuebles de alquiler es, según mi opinión, un problema económico cuya solución está muy lejos de hallarse resuelta desde cualquier punto de vista. El director de las construcciones de Hamburgo, Leo, después de un sólido estudio sobre "la casa grande y la formación de la ciudad", deduce que las pérdidas de tiempo y la extensión de los desplazamientos disminuyen en débil proporción con el aumento de altura de las casas, y que la falta de superficie necesaria y la superficie de las calles disminuyen con el aumento de altura en las casas. Las experiencias de Leo se llevaron a cabo en casas de comercio, situadas en el centro de la ciudad; es decir, en una pequeña extensión, en proporción con la de las ciudades. De análogas experiencias, aplicadas a las grandes ciudades, se deduciría que las distancias

(Continúa en la página 86.)

DEL CONCURSO URBANÍSTICO INTERNACIONAL DE MADRID

(Continuación.)



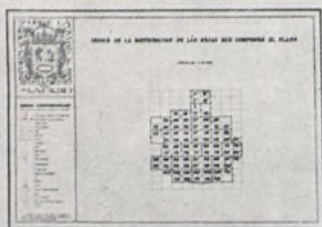
Proyecto del arquitecto Sr. Paz Maroto.

Incluimos en este número los planos más típicos de los proyectos clasificados en tercero, cuarto, quinto y sexto lugar. (Véanse los números 12 de 1930 y 1 de 1931, de nuestra revista, y se tendrá la visión de conjunto.)



URBANIZACIÓN DE MADRID (CONCURSO).

Anteproyecto del Sr. Paz Maroto.



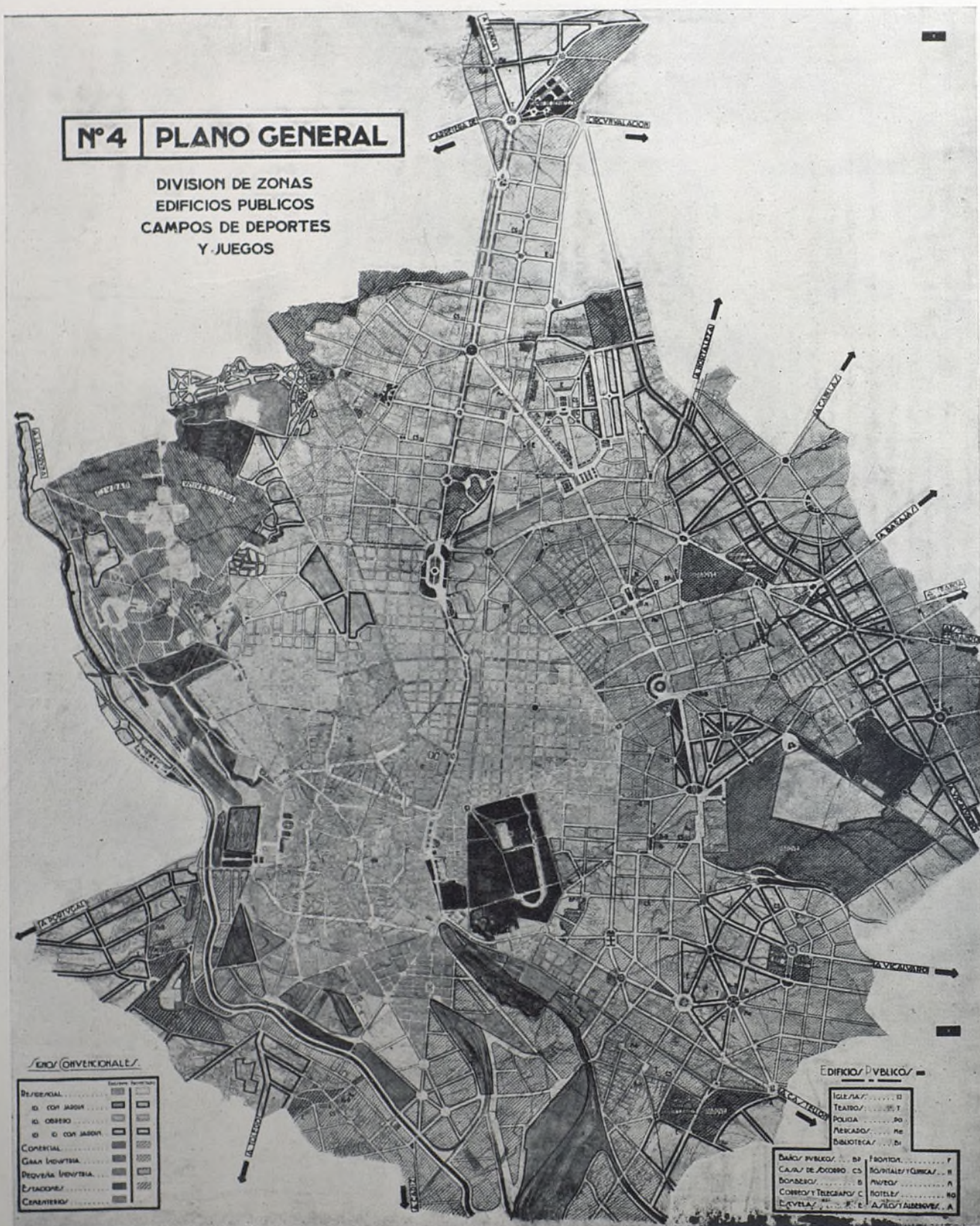
URBANIZACIÓN DE MADRID (CONCURSO).

Anteproyecto de los Sres. Cárdenas, Fonseca y Chávari.



URBANIZACIÓN DE MADRID.

Anteproyecto de los Sres. Cárdenas, Fonseca y Chávari.



URBANIZACIÓN DE MADRID.

Anteproyecto del arquitecto Sr. Escario.



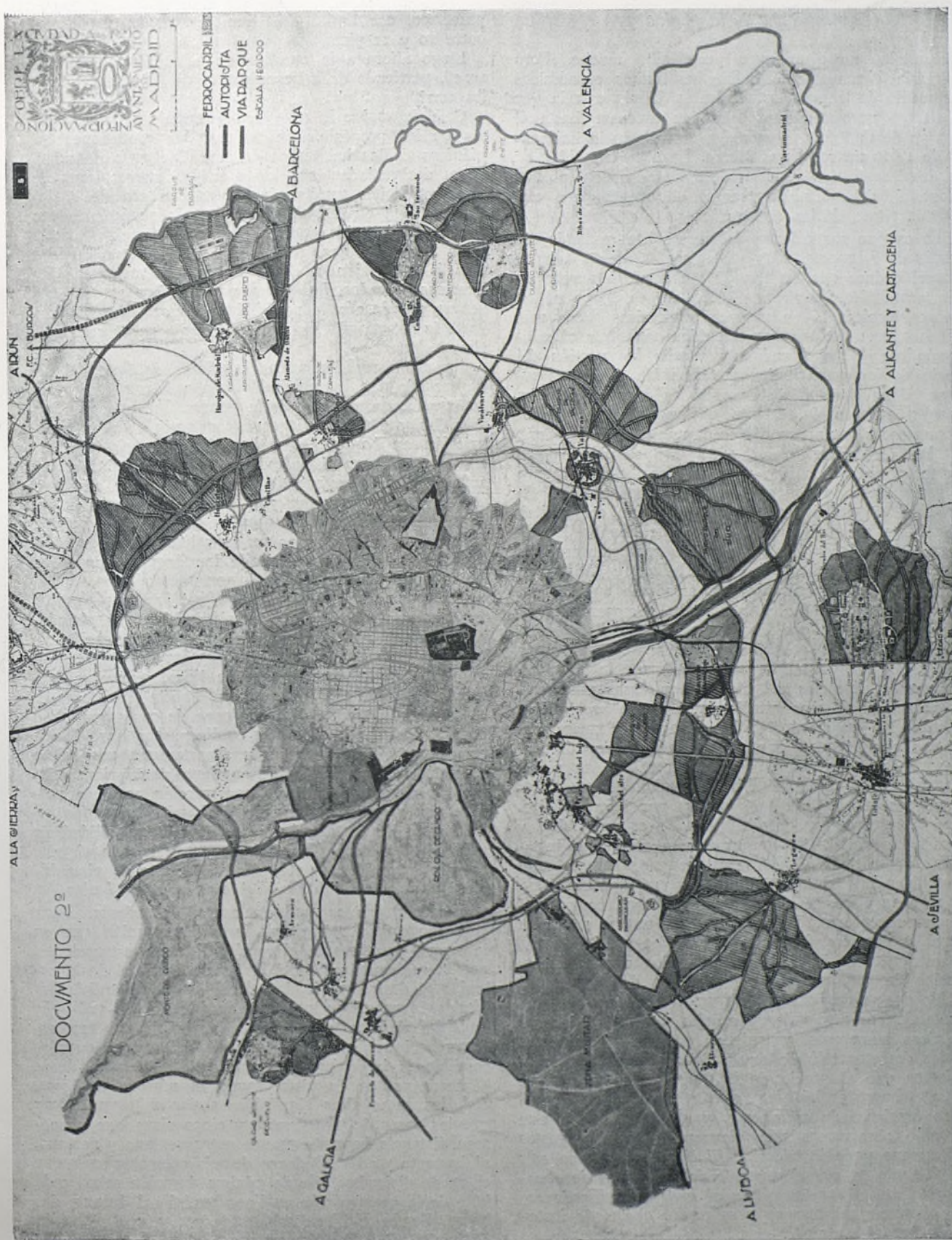
Anteproyecto del arquitecto Sr. Escario.

URBANIZACIÓN DE MADRID.



URBANIZACIÓN DE MADRID,

Anteproyecto de los Sres. Cort y Stübgen.



URBANIZACIÓN DE MADRID.

Anteproyecto de los Sres. Cort y Stübgen.

horizontales no disminuyen poco, sino mucho. Pero es también conveniente hallar los límites económicos por medio de transportes verticales. Unvin calcula que el tiempo necesario para subir en ascensor hasta el piso 30 de una casa, equivale a una distancia horizontal de 1,600 metros en el *Metro*. La poca capacidad de los desplazamientos verticales, comparados con los horizontales, debe también tenerse en cuenta para calcular la altura de las construcciones.

Leo expone sus cálculos teóricos sobre casas de comercio de 7, 14, 21, 28 y más pisos. Y de su balance general deduce que la idea de aumentar la mayor altura económica de 7 a 11 pisos, no se apoya ni en razones técnicas ni en razones económicas. Poco más o menos, esas deducciones coinciden con otros cálculos económicos. Distel Hambourg estudia la cuestión del precio de las construcciones según las diferentes alturas. Dada la falta de informes prácticos, no se ha resuelto aún suficientemente esa cuestión. Partiendo de 40 marcos por metro cúbico de una casa de comercio de siete pisos, llega a los 44.80 para 12 pisos; 63.50 marcos por metro cúbico para 26 pisos, etc. La curva de rentabilidad en construcciones de cinco a 28 pisos, comienza en el 8,6 por 100 de utilización del capital, sube hasta un máximo de 10,7 por 100 en los 11 pisos, y baja luego hasta 9 por 100 conforme crece el número de pisos hasta los 28. Duiker y Wiebenga, mediante cálculo y dibujo, han estudiado en Amsterdam la cuestión de la habitación alta. Comparando sus resultados deducen que los precios del alquiler en los grandes inmuebles colectivos (aunque estén provistos de una instalación mucho más rica) son inferiores a los precios normales del alquiler en casas medianas. La veracidad de esos cálculos sólo puede probarla la práctica. No estudiaré aquí las cifras americanas, porque las condiciones difieren demasiado de las de Europa. Poseo cifras exactas de dos casas de 11 pisos, construidas en Dusseldorf. El precio, comprendidos los ascensores, fué de 43,5 marcos por metro cúbico. Pero la construcción de albañilería no es económica, y además se trataba de departamentos ricamente instalados. Según mis cálculos personales, el precio del metro cúbico en una casa de modernos departamentos, de 10 a 12 pisos, sería de 37 a 39 marcos, comprendidos los ascensores. Tengo en cuenta en ese precio la actual y pasajera falta de práctica en construcciones de este género. Los precios indicados son solamente precios de construcción, sin ocuparse del terreno ni de los gastos de instalación (camino, traída de aguas, etcétera). Por medio de un estudio a fondo de la casa de pisos numerosos, y teniendo en cuenta la mejora en los decretos sobre ascensores e instalaciones, deduciríamos que el precio de la construcción aumentará con el número de los pisos, sobre todo a causa del número creciente de ascensores, y paralelamente a este aumento observamos una disminución en los gastos del terreno y de instalación. *El límite económico está en el punto en que el aumento de los gastos de construcción no se compensa con el ahorro verificado sobre el precio del terreno y sobre los gastos de instalación (camino, etc.)*

Ahí es donde conviene buscar la máxima altura para las construcciones. Según los datos que hasta hoy

posemos, ese límite debe hallarse, según los casos, entre 10 y 11 pisos.

Llego ahora a la cuestión de la utilización del terreno, partiendo de las condiciones en Alemania. ¿Cuáles son?

Cada ley sobre la construcción excede a las anteriores en los propósitos de mejorar las condiciones higiénicas de los habitantes de zonas de gran densidad. Pero, desgraciadamente, hasta en las nuevas leyes de la construcción penetra fuertemente el eco de la lucha entre la especulación y el interés general, en vez de buscar una idea central de interés social, abierta hacia el futuro, que, partiendo de las bases biológicas para la habitación, pueda contener moderadamente los intereses privados. Las últimas leyes sobre construcciones no prevén aún la posibilidad de traer la naturaleza hasta la morada del habitante de una zona de construcciones elevadas.

Aquellos horribles patios interiores de fines del siglo pasado, los ha suprimido, sin embargo, la ley de construcciones, después de la guerra. En su lugar han surgido los bloques de casas con patio común (construcción en *bordure*) que hoy día se emplea; forma que tiene el gran inconveniente de una ventilación insuficiente. La construcción por todos lados obliga a que numerosos departamentos tengan mala orientación, imposibilitando la total desaparición de los cuartos orientados al Norte. Las malas soluciones y las sombras en los departamentos de los ángulos son otros tantos problemas higiénicos importantes aún no resueltos. Esas "leyes sobre construcción", y especialmente unas sobre zonas de construcción, deben ser abandonadas. En primer término, de esta transformación de las leyes sacaremos una mejor preparación del terreno a favor de la construcción en línea, que va adquiriendo cada día más importancia. Frente al sistema de la construcción en cuadro o bloque de casas con patio común, está la construcción en línea, que tiene la inmensa ventaja de dar a cada departamento una buena o idéntica orientación y una excelente ventilación. Además, la organización de la construcción en línea permite una racional ordenación de barrios, economía en los gastos de instalación, sin dañar la posibilidad de utilizar el terreno. El resultado total de este sistema es más favorable, no sólo desde el punto de vista higiénico, sino también desde el económico y técnico.

Las ventajas se podrían aumentar todavía. Para esto convendría reemplazar la reglamentación que en la nueva ley tiene la elevación de las construcciones, por la reglamentación del límite de densidad de la colonia; es decir, regular la relación de la superficie habitable; respectivamente regular la relación entre la densidad de construcción y la superficie del terreno. Comparaciones realizadas por mí demuestran que las condiciones higiénicas y económicas aumentan, desde diversos puntos de vista, según el número de pisos. Así, las casas altas alquilables serían más ventajosas que las casas de tres, cuatro y cinco pisos, que no poseen distancia bastante grande entre ventana y ventana, ni bastante verdor. Deduzco de mis comparaciones, que el 21 de diciembre, día de mínima duración solar, cada lado de la construcción en línea tendrá sol durante dos horas. Según Heiligenbach, esto da una regla para la distancia entre filas de ventanas, que sería una vez la mitad de la altura del edificio en la dirección Norte-Sur de las ventanas, dos veces la mitad de la altura

en la dirección Este-Oeste, y dos veces la altura en una dirección en diagonal. Demuestra esta regla que la dirección Norte-Sur de ventanas es la más favorable para la utilización económica del terreno. También se adaptan perfectamente un gran número de planos a la insolación de las fachadas Este-Oeste. Partiendo de aquí hice el estudio comparativo de edificar en un mismo terreno con filas de ventanas orientadas Norte-Sur y alturas entre dos y diez pisos, hallando unas reglas que afirman mi propuesta para una nueva reglamentación de la densidad en las colonias.

1. Suponiendo unos terrenos y unos ángulos de insolación iguales, es decir, con idénticas condiciones de iluminación (30 grados), el número de camas crece con el número de pisos.

2. Suponiendo ángulos iguales de insolación y bajo reparto del mismo número de camas (15 m² de superficie por cama) por ventanas, con número de pisos variable, la extensión de terreno necesario disminuye al aumentar el número de pisos.

3. Suponiendo terrenos de igual extensión y un número igual de camas, el ángulo de insolación disminuye al aumentar la altura, lo cual significa que la iluminación de la fachada será mejor.

Para una casa de 10 pisos, admitiendo una utilización igual del terreno y una misma superficie habitable, la distancia entre las filas de ventanas resultará casi el doble de la que preconiza la regla de Heiligenbach, y desde luego sin desventaja económica. Ventaja que debe saltar a los ojos. Sería un contrasentido que los poderes competentes no tuviesen en cuenta tan evidentes ventajas económicas e higiénicas limitando la elevación en vez de limitar el tamaño de superficie habitable.

El inquilino del piso bajo de una casa de 10 o 12 pisos también puede ver el cielo. En vez de abrir sobre corredores de 20 metros las ventanas, abren sobre verdes espacios de 100, que contribuyen a depurar el aire y dejan sitio para los juegos de los niños. Así penetra la naturaleza en la ciudad, así sonríen nuevos encantos, y si todas las terrazas se convirtieran en jardines, cosa no realizada hasta ahora, el ciudadano recuperaría el terreno perdido con la edificación de la casa. La ciudad debe desenvolverse positivamente; necesita espléndidas habitaciones, forma que corresponda con su organismo vital. Esta forma de habitación reunirá un máximo de luz, aire, plantaciones, y un minimum de vías de enlace y de esfuerzos financieros. Todas esas condiciones pueden ser satisfechas por la casa de alquiler con pisos numerosos, y por esto, sus pretensiones son las más urgentes dentro del problema de la construcción de alojamiento.

Queda una duda: la falta de relación directa entre la vivienda y la tierra. Conviene aumentar la seguridad del servicio de ascensores para que los niños puedan utilizarlo sin peligro, cuestión económica más que técnica. La antipatía hacia la casa alta se basa con frecuencia en la dificultad de vigilar a los niños. Los jardines de niños no constituyen aún un remedio seguro contra esto. A pesar de ello, el jardín de la infancia, bien vigilado y mejorado higiénicamente (situado en el césped medianero de las hileras de casas), y el refugio para los más pequeños (en las terrazas mismas de las casas), constituyen el fin mejor. A veces, los niños huyen ellos mismos del gran número; pero las mismas resistencias acusan contra la escuela y el

hospital. Sin embargo, la idea de una organización colectiva de la familia va progresando. La forma colectiva de la casa grande y la centralización de las instituciones domésticas van adaptándose a esta idea. La necesidad de recogimiento para el individuo, argumento empleado frecuentemente en la lucha contra la casa grande, no debe descuidarse. Y se resolvería mejor aplicando la ley: para cada adulto un interior suyo, aunque no sea más que un cuartito adonde pueda retirarse. Mucho se aprecia la ayuda mutua entre las familias, cosa, naturalmente, mucho más fácil en la casa grande que en la casa particular. Sólo la casa grande, gracias a las instituciones domésticas centrales, puede descargar un poco al habitante de tan fatigosos trabajos. También las instalaciones tienen gran importancia desde el punto de vista de la economía pública, porque ayudan a ganar tiempo y trabajo.

¿Significa poco que el ama de casa, fatigada, no necesite subir por la escalera carbón y agua caliente, o que la central le haga la lejía mejor de lo que ella puede hacerla, o que funcionen el frigorífico eléctrico, la ventilación mecánica, la cocina central, hasta las sociedades de sport, etc., ya que los gastos se dividen entre el gran número de familias que habitan la misma casa? Sólo esos gastos pueden transformar tal ganancia en una mejora social. Creo que la idea de la casa alta se aclara y se demuestra su necesidad en la ciudad moderna. Mas no pueden suprimirse las costumbres sólo por el medio del buen sentido, ya que la adaptación intelectual no basta. Sólo la práctica puede vencer la actual mentalidad, y el Congreso debe luchar en los países para la realización de casas de pisos numerosos. Conviene construir primeras colonias de este género para familias jóvenes bien colocadas y que tengan además intención de ensayar tal forma nueva de habitación, ayudando a su construcción. En la práctica, sólo a la larga se comprenderá que la casa alta puede procurar un máximo de "confort" higiénico y doméstico.

Resumo aún: Es decisivo para el ciudadano en la elección de modo de vivir, el resultado efectivo.

Para ello hay que contar con sus gustos, su profesión y su dinero.

El vivir en casa baja con jardín representa un máximo de tranquilidad y aislamiento, posibilidad de restablecimiento, amplitud de movimientos en el jardín, facilidad de vigilar a los niños; en cambio, como casa pequeña, no da renta, su entretenimiento es caro y absorbe mucho tiempo, obliga a recorrer caminos a pie y, además, hace a sus habitantes sedentarios.

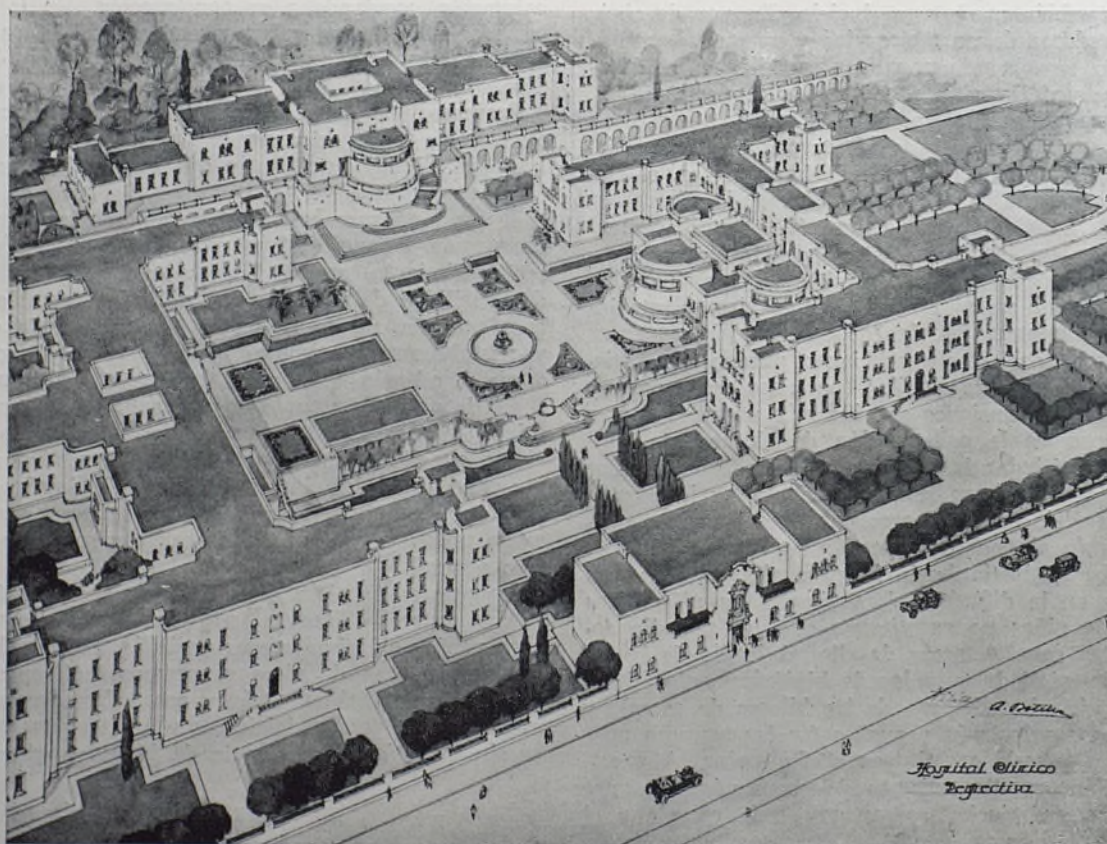
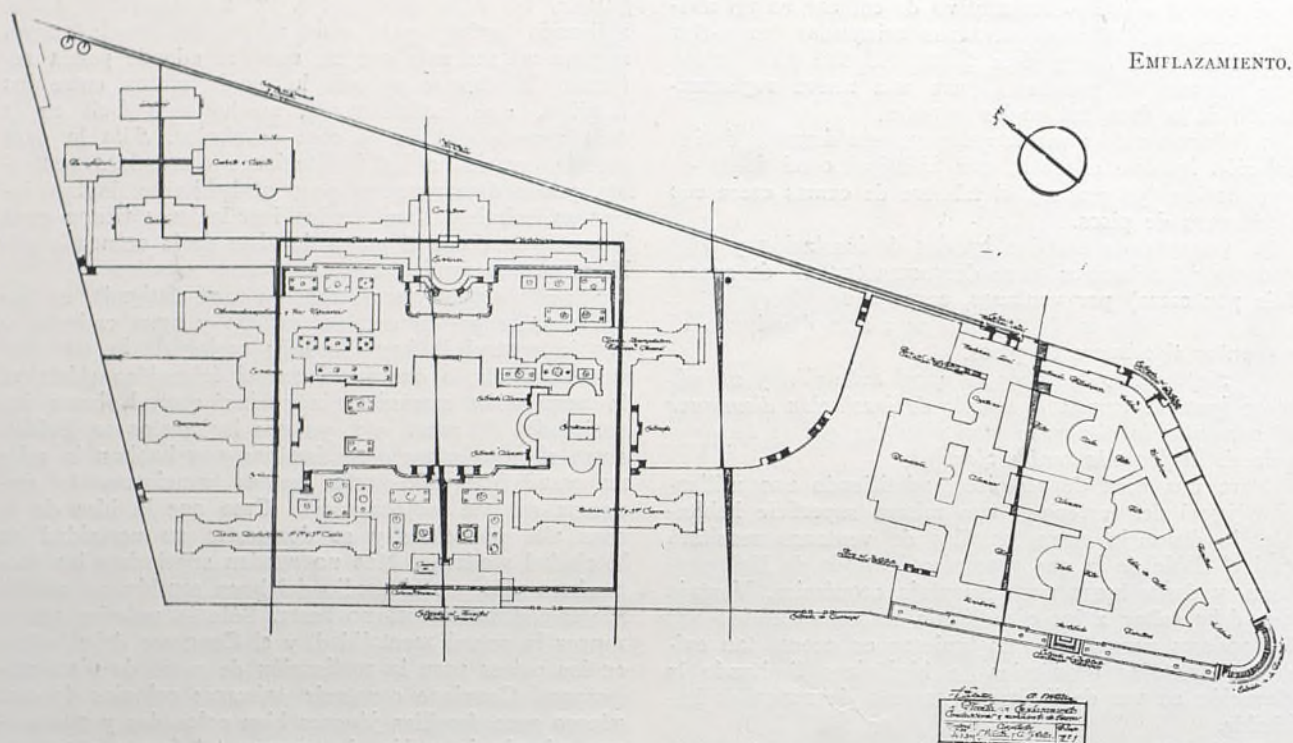
El departamento en la casa grande ofrece corto camino de acceso; procura ventajas económicas y sociales gracias a las organizaciones centrales y a la vecindad. Por los inconvenientes del desplazamiento horizontal se vigila peor a los niños; pero por su tamaño reducido es de renta accesible y responde al sentido general.

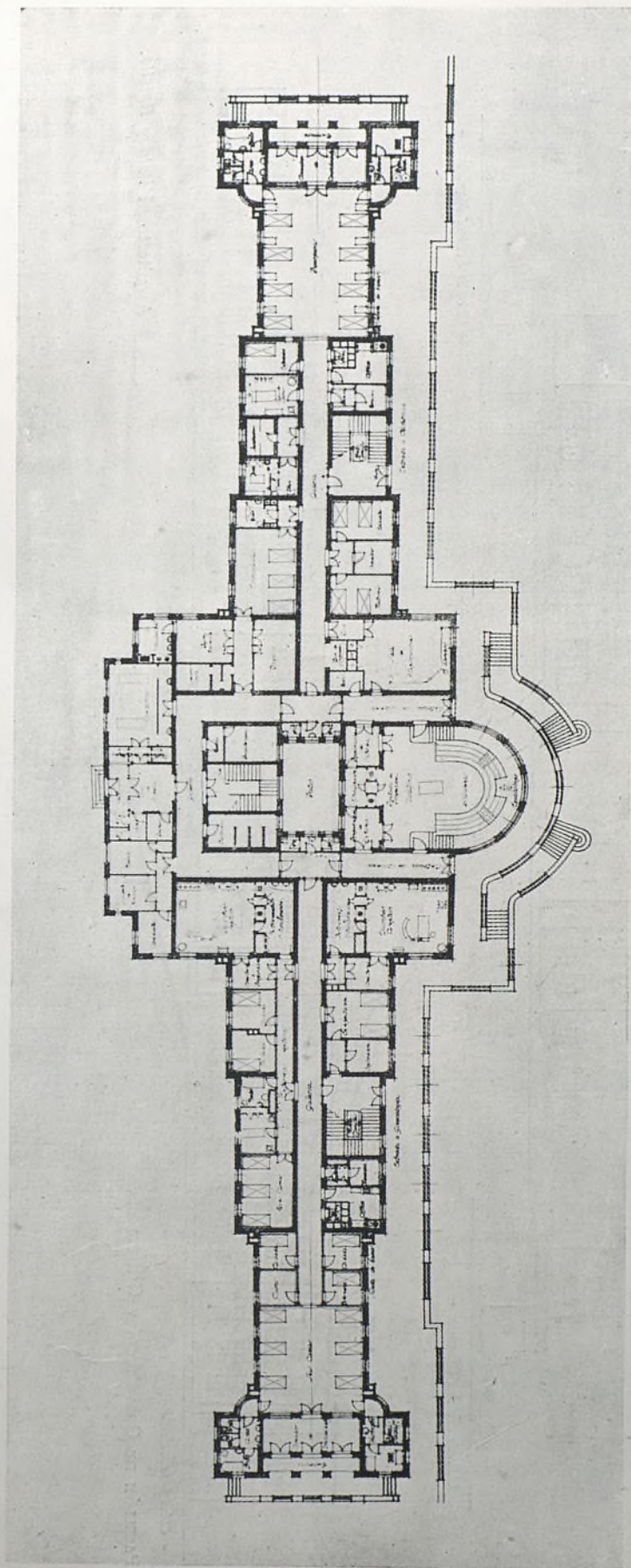
La casa media tiene estas desventajas: pequeñas distancias entre los bloques, poca iluminación, demasiado poco verdor e insignificantes posibilidades de salida. En cambio, la casa de pisos numerosos está mucho mejor iluminada, más aireada y separada, ofreciendo un máximo de verdor donde los niños puedan entregarse sin molestias a su alegría de jugar y gritar. Tam-

(Continúa en la página 109.)

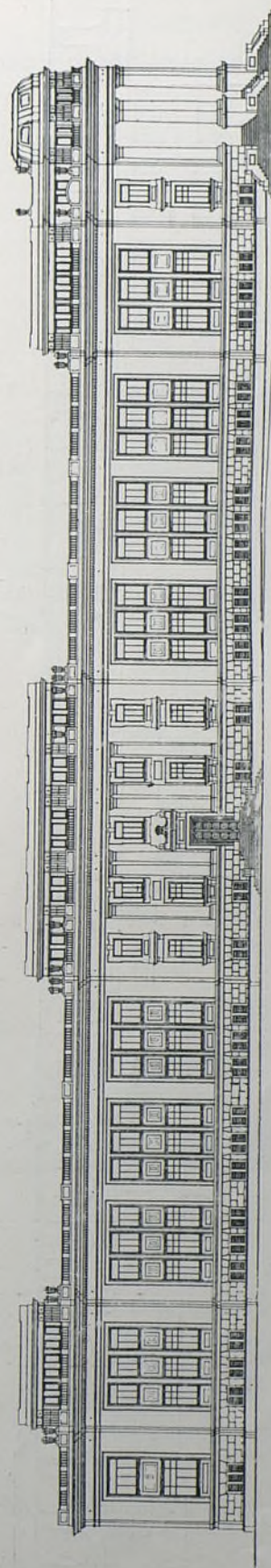
CONCURSO PARA FACULTAD DE MEDICINA Y HOSPITAL CLÍNICO EN GRANADA

PROYECTO PREMIADO. *Arquitectos, señores Vilata y Botella.*

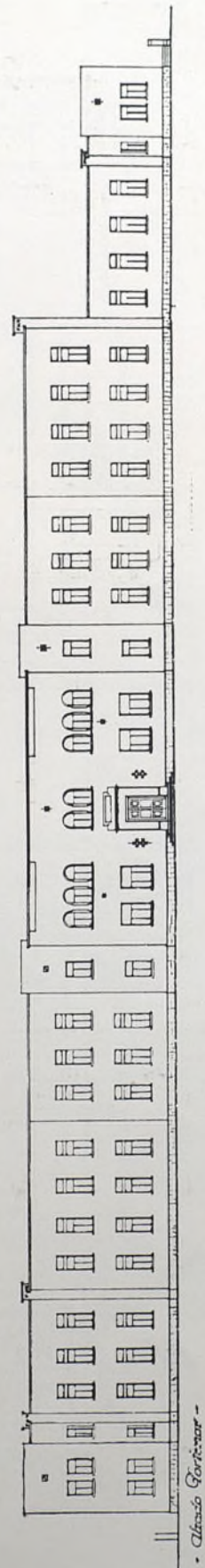
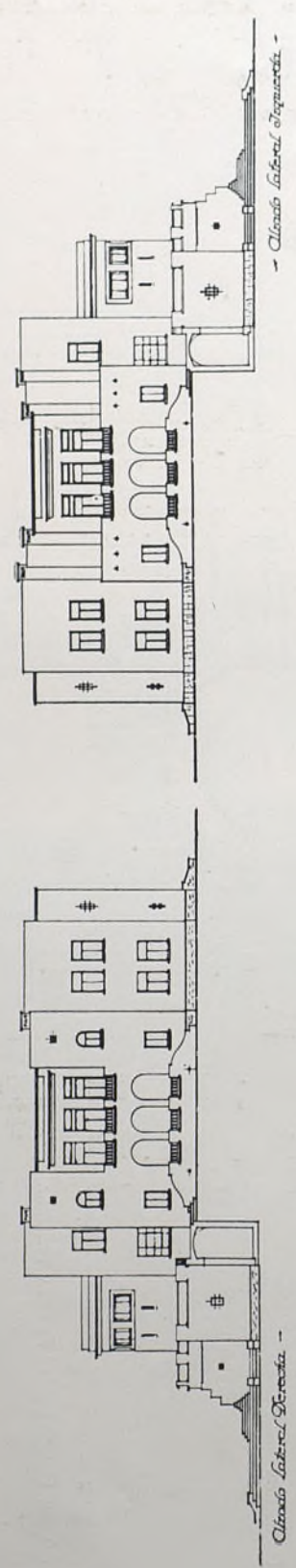
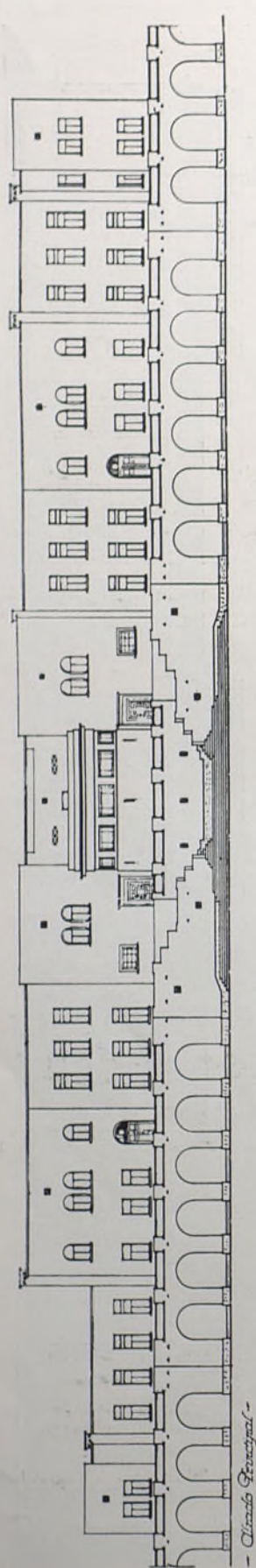




PABELLÓN DE GINECOLOGÍA. PLANTA PRIMERA.

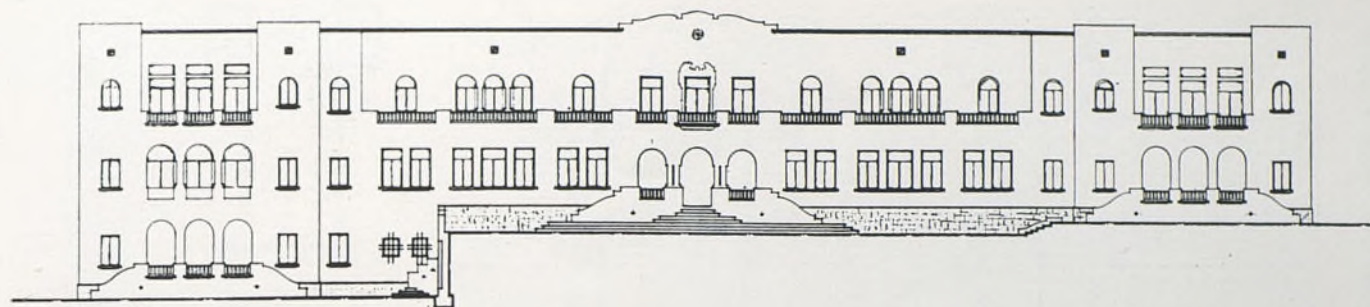


FACULTAD. FACHADA A LA CALLE ALTILLO DE LAS ERAS.

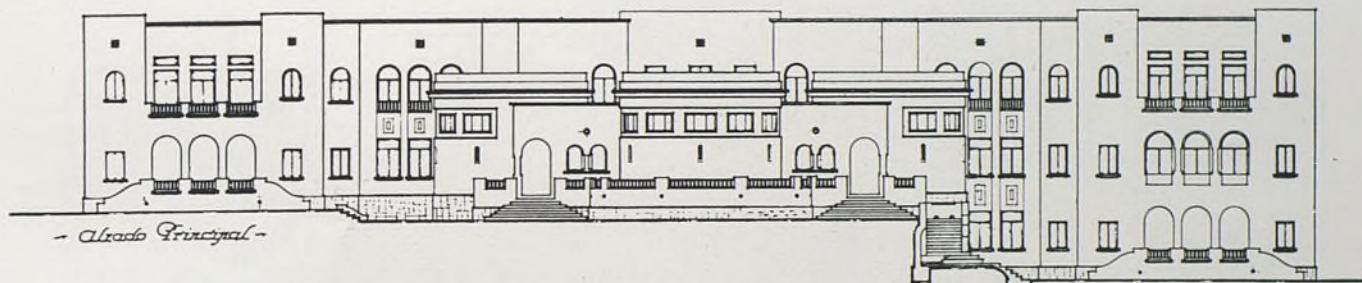


Arquitectos, Vilata y Botella.

PABELLÓN DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA.



- Alzado Posterior -



- Alzado Principal -

PABELLÓN MÉDICO.

Arquitectos, Vilata y Botella.



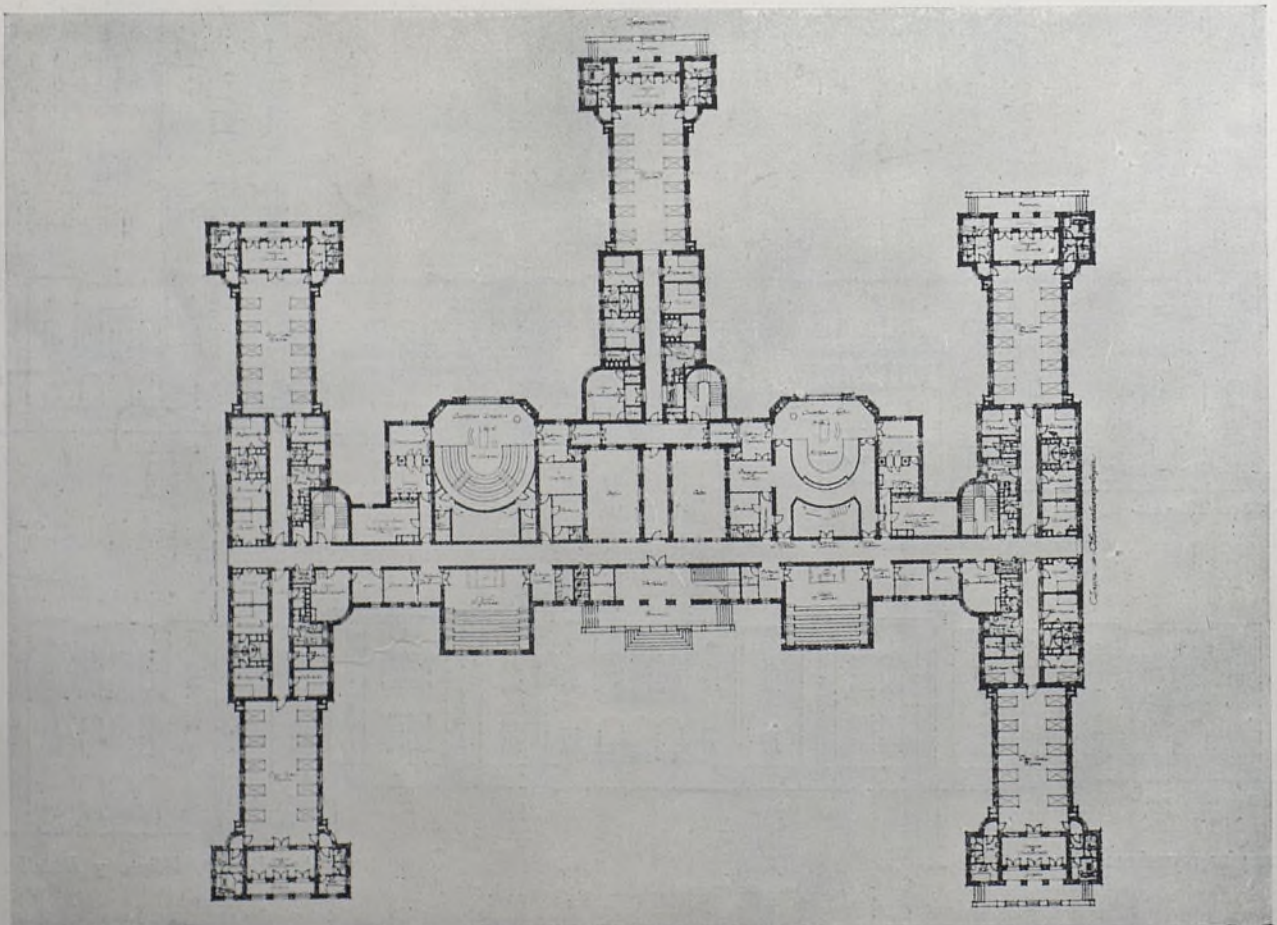
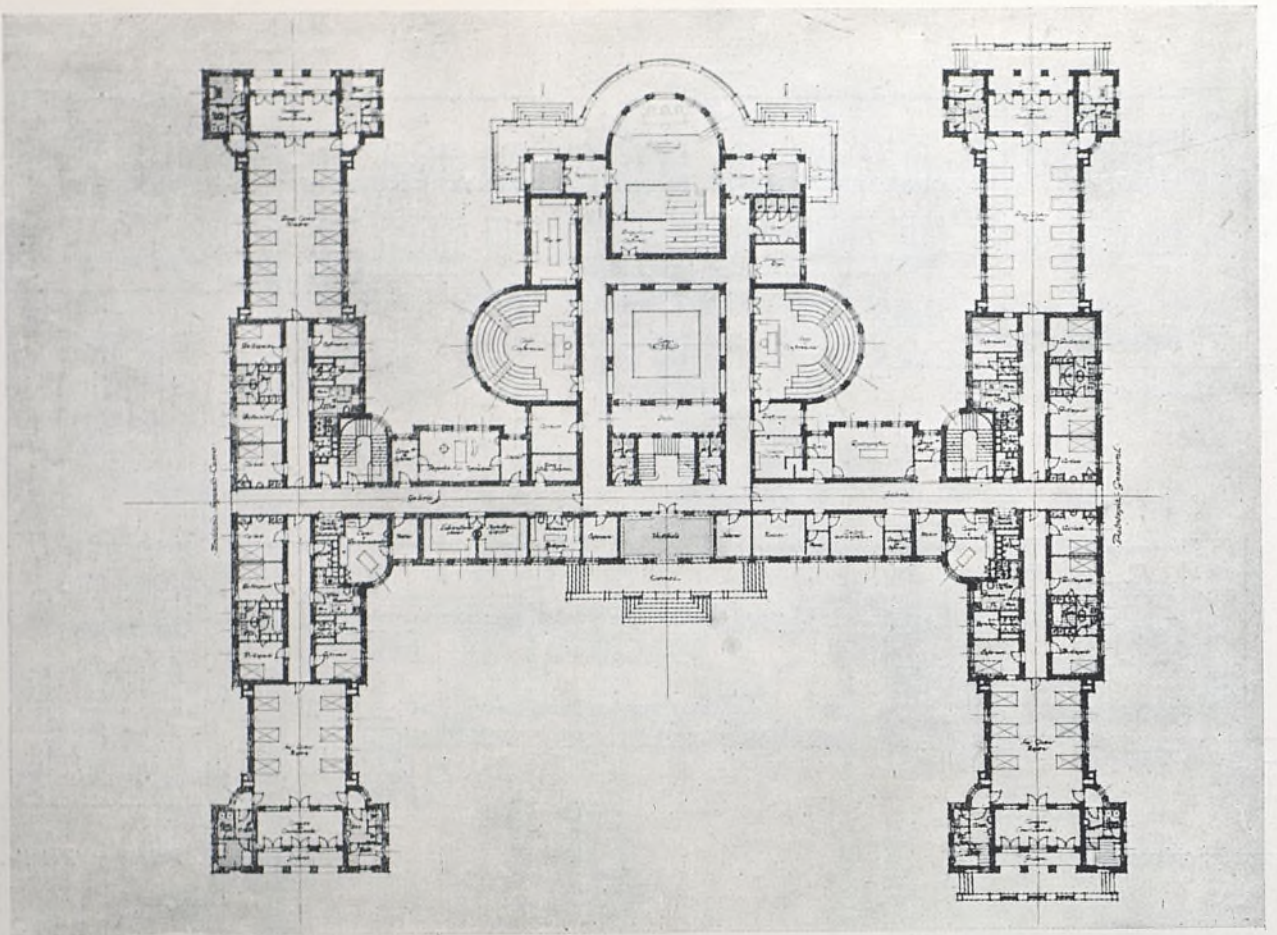
- Alzado Principal -



- Alzado Posterior -

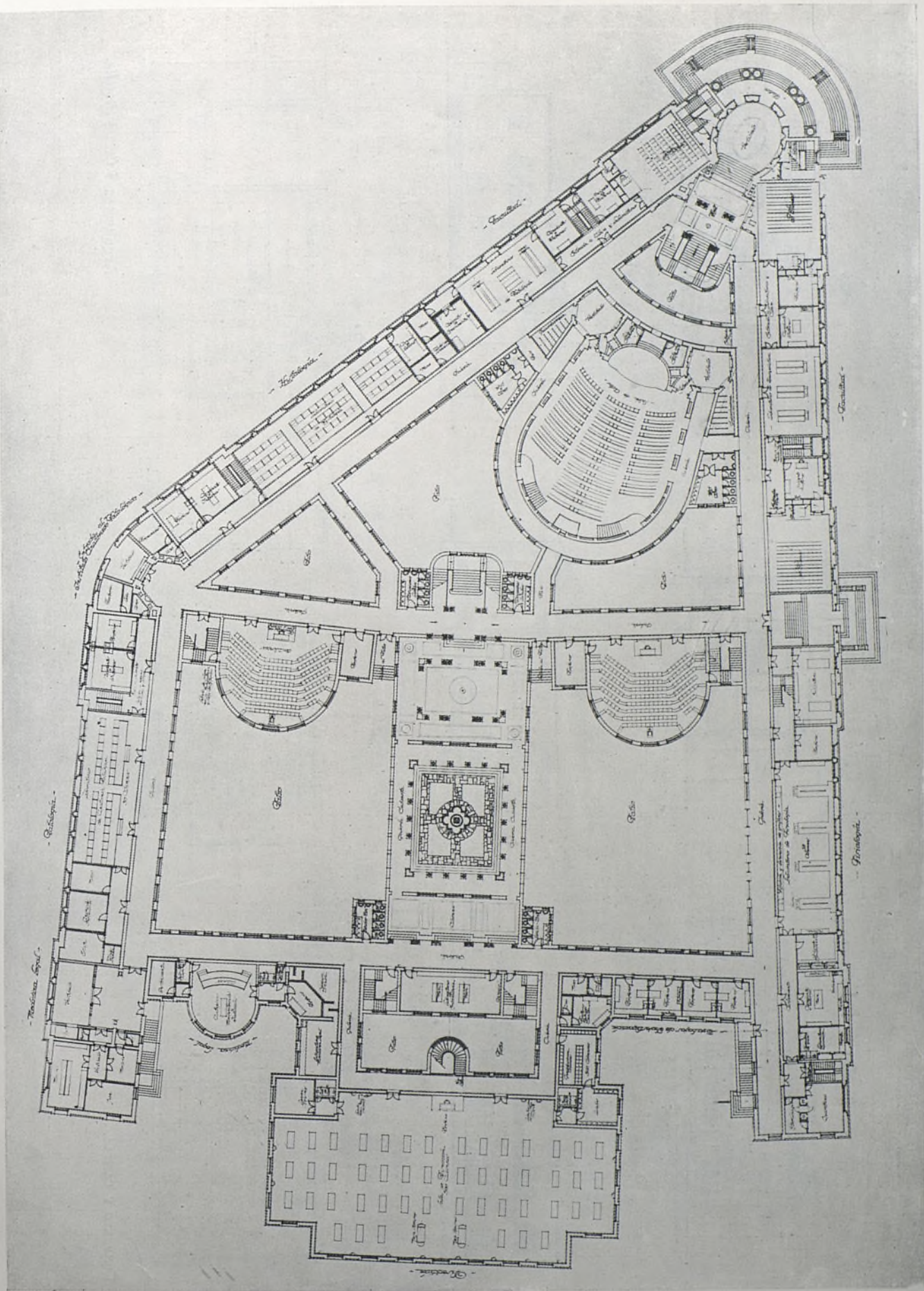
PABELLÓN QUIRÚRGICO.

Arquitectos, Vilata y Botella.



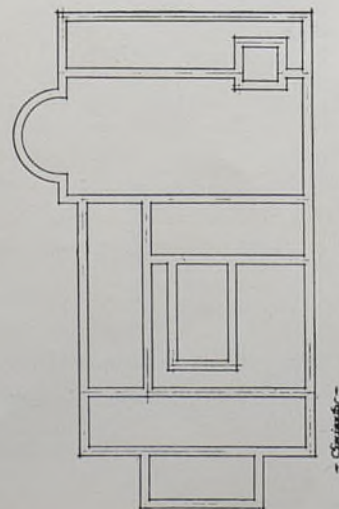
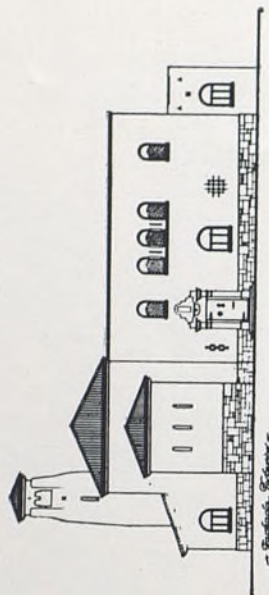
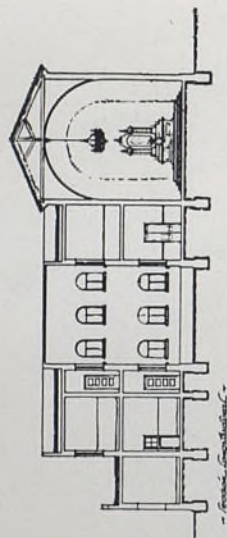
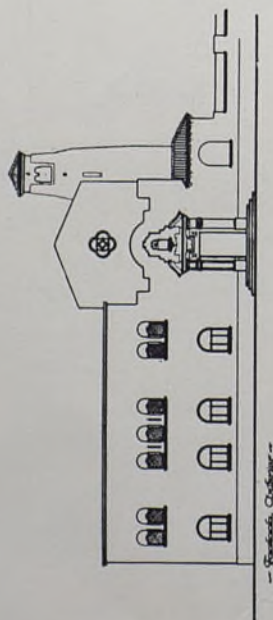
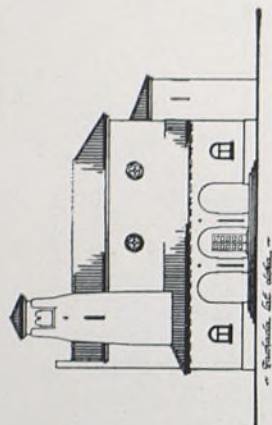
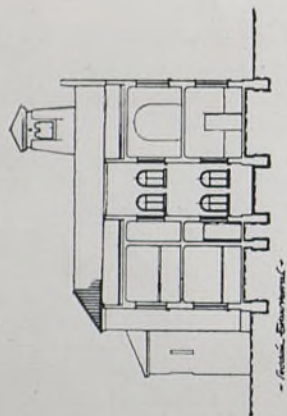
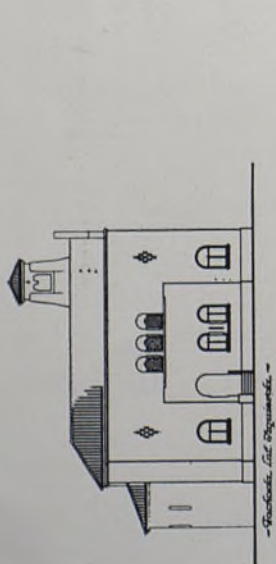
PLANTAS DE LOS PABELLONES MÉDICO (ARRIBA) Y QUIRÚRGICO (ABAJO).

Arquitectos, *Vilata y Botella*.

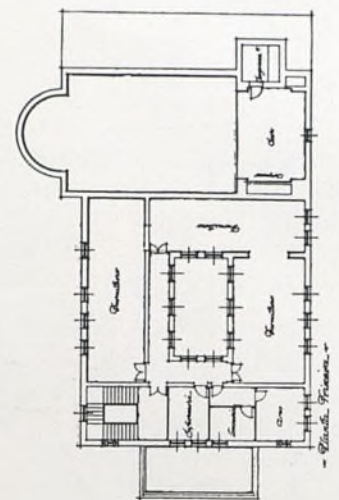
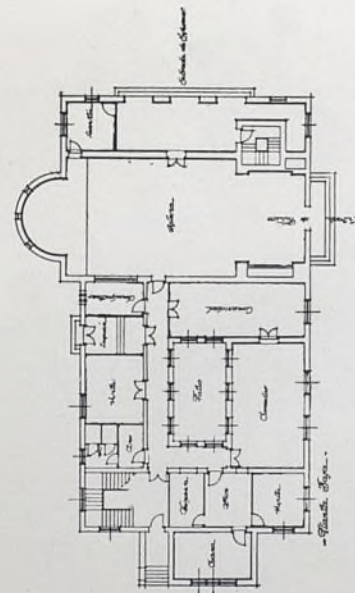


Arquitectos, Vilata y Botella.

FACULTAD. PLANTA BAJA.

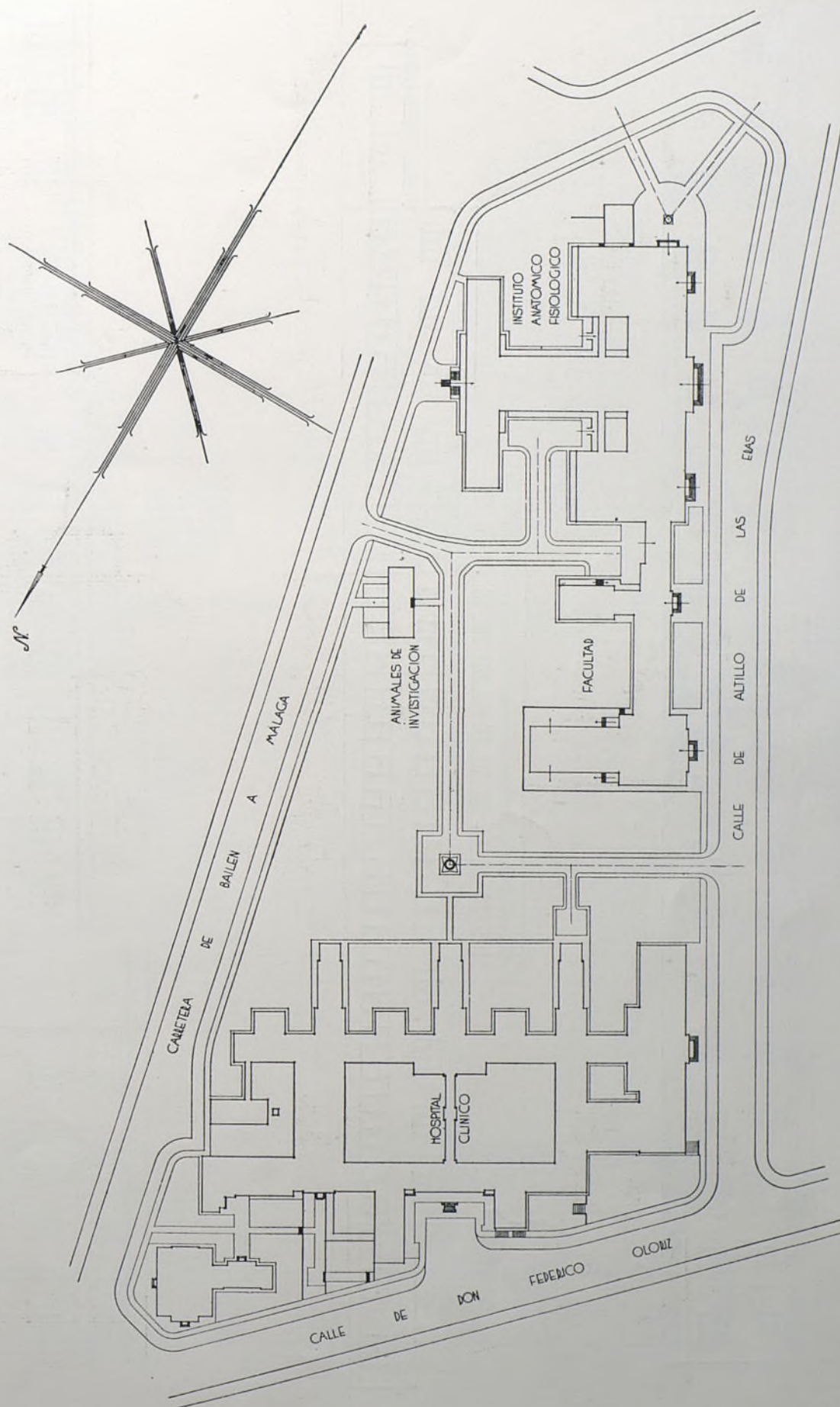


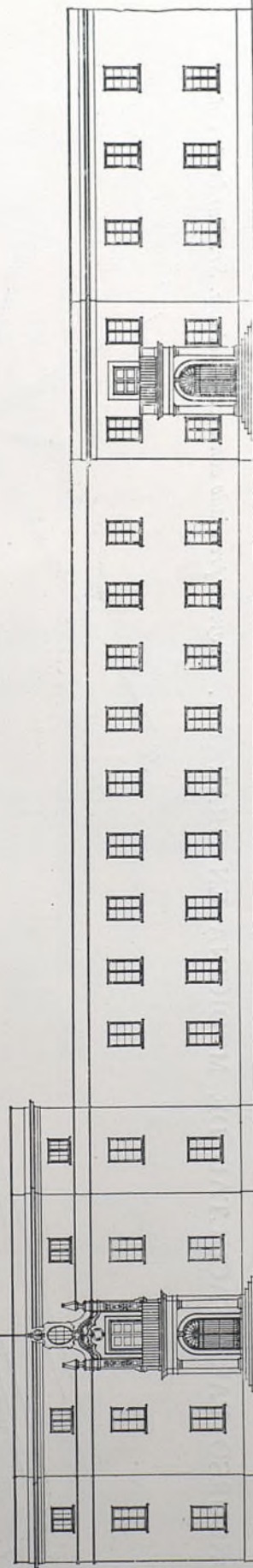
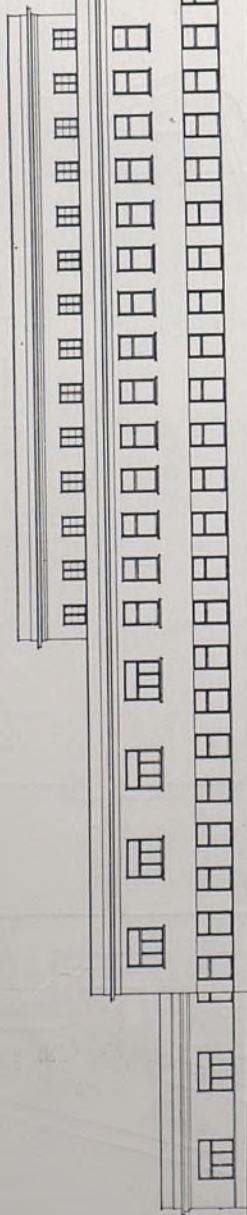
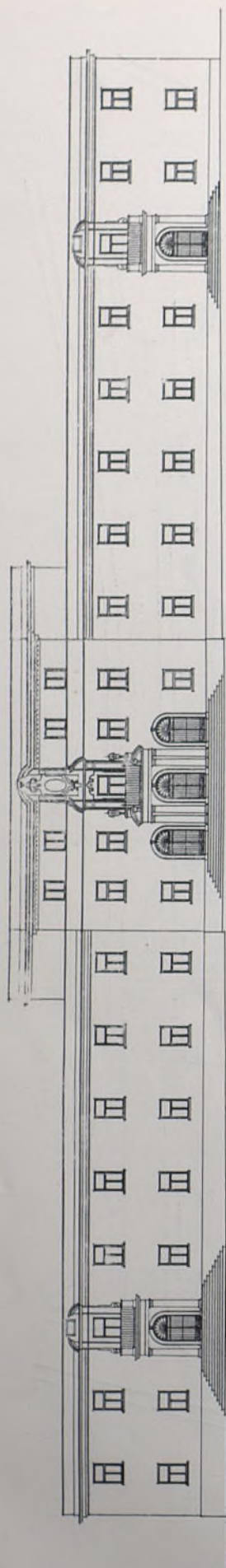
CONVENTO Y CAPILLA.



Arquitectos, Vilata y Botella.

CONCURSO PARA FACULTAD DE MEDICINA EN GRANADA. Proyecto premiado con accésit del arq. Sr. Durán de Cotes.

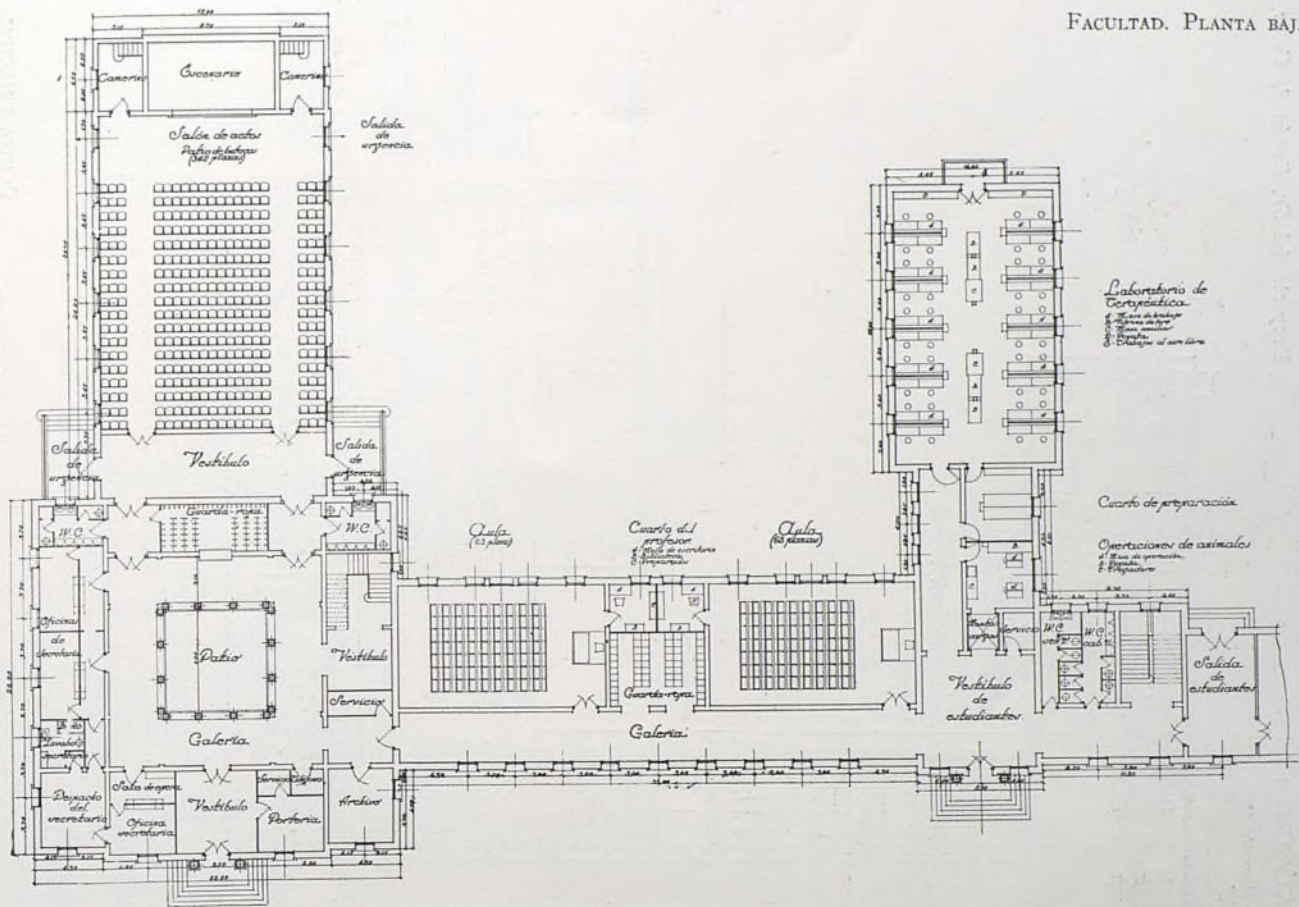




ARRIZA: INSTITUTO ANATÓMICO Y FISIOLÓGICO, FACHADAS ANTERIOR Y POSTERIOR. ABAJO: FACULTAD PRINCIPAL.

Arquitecto, Durán de Cotes.

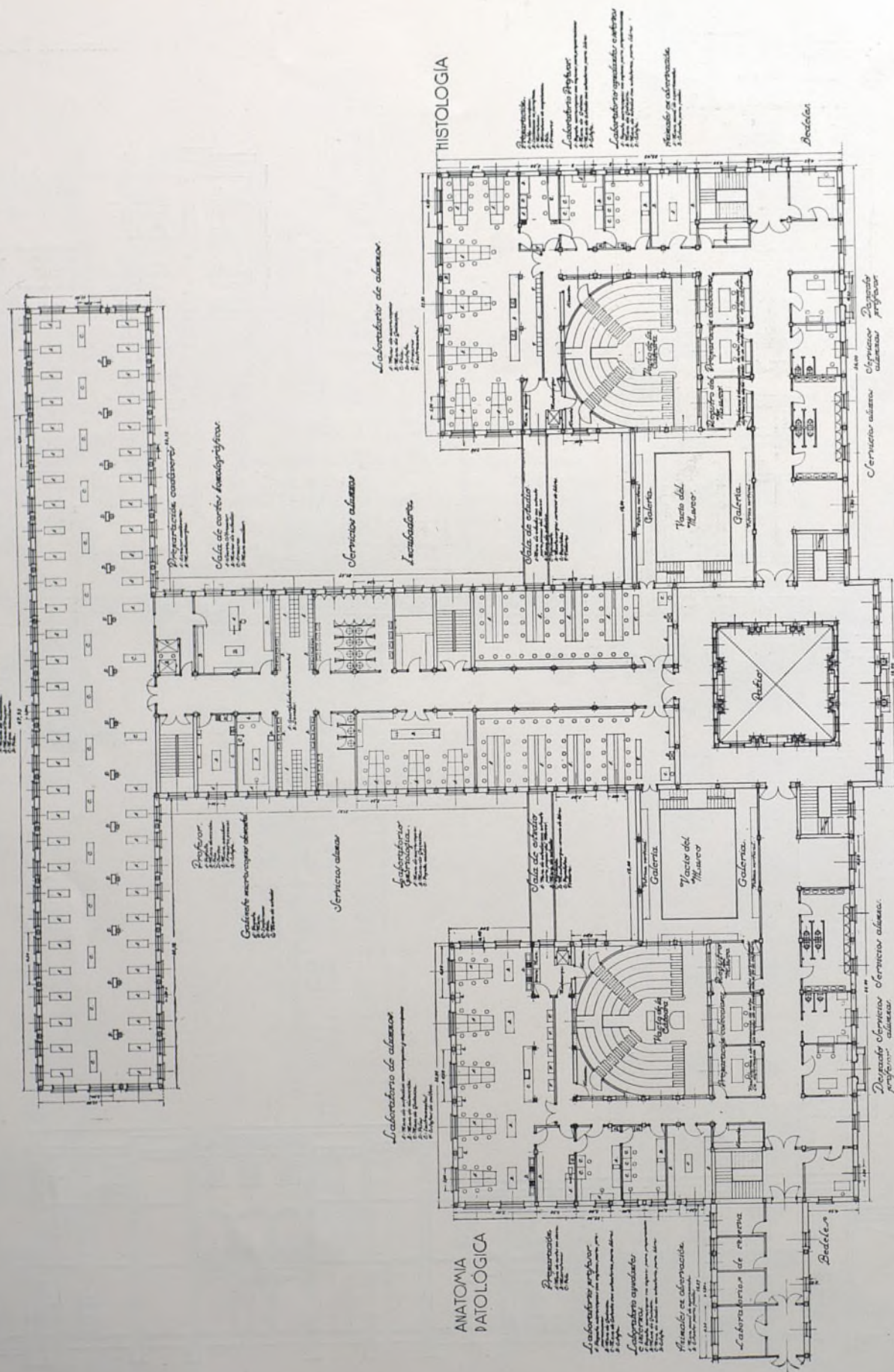
FACULTAD. PLANTA BAJA.



Arquitecto, Durán de Cotes.

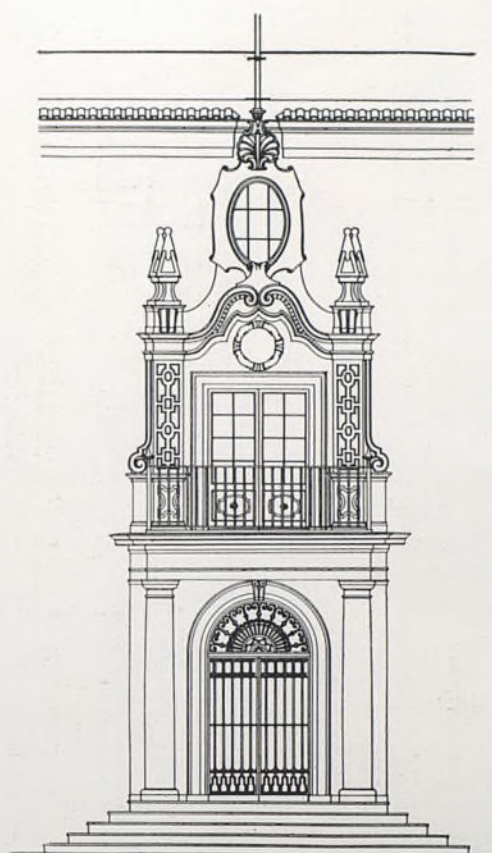
FACULTAD. SECCIÓN.



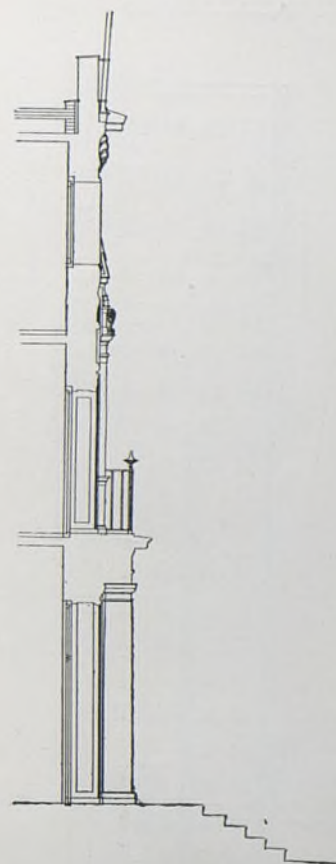
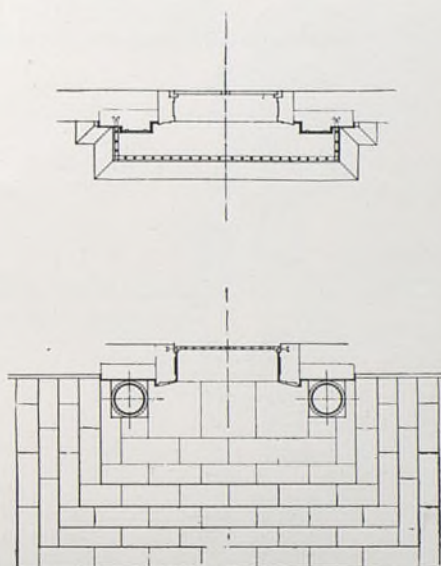


INSTITUTO ANATÓMICO Y FISIOLÓGICO.

PLANTA PRINCIPAL.



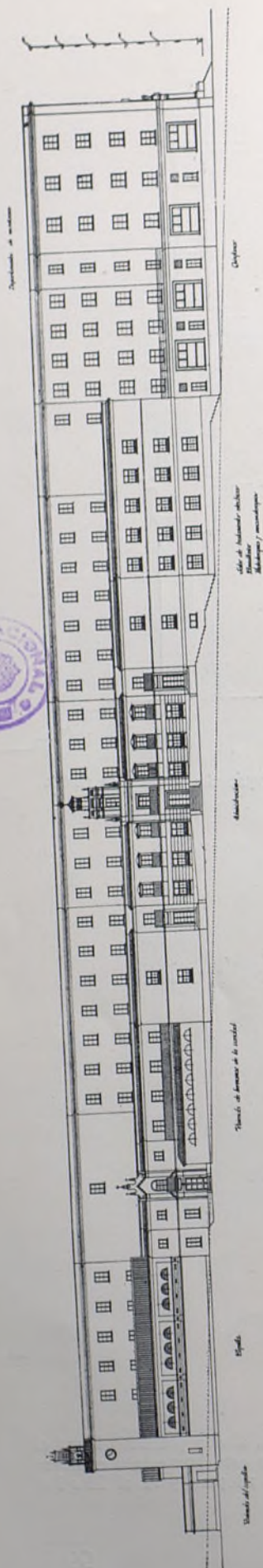
FACULTAD. DETALLE.



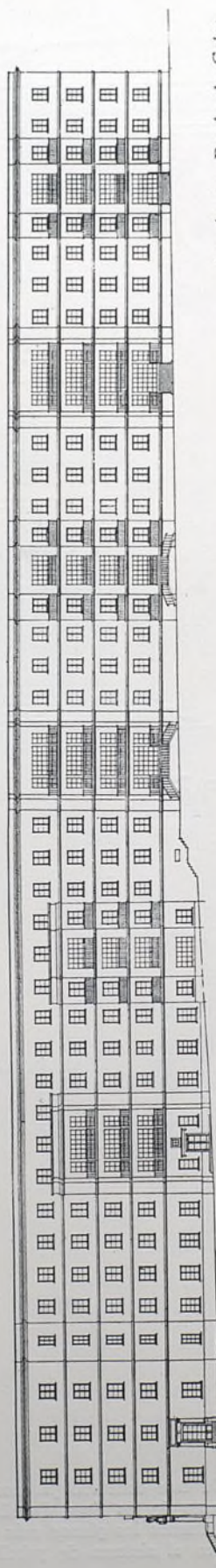
Arquitecto, *Durán de Cotes*.



De este concurso pasaron a segundo grado los anteproyectos de los señores que aquí figuran, siendo premiado luego el proyecto de los Sres. Botella y Vilata. Siendo imposible publicar completa la documentación de este interesante concurso presentamos los planos más típicos de los sistemas empleados. Los Sres. Botella-Vilata y Salas adoptan para el Hospital Clínico el sistema de pabellones, mientras el Sr. Durán de Cotes sigue el sistema del bloque.

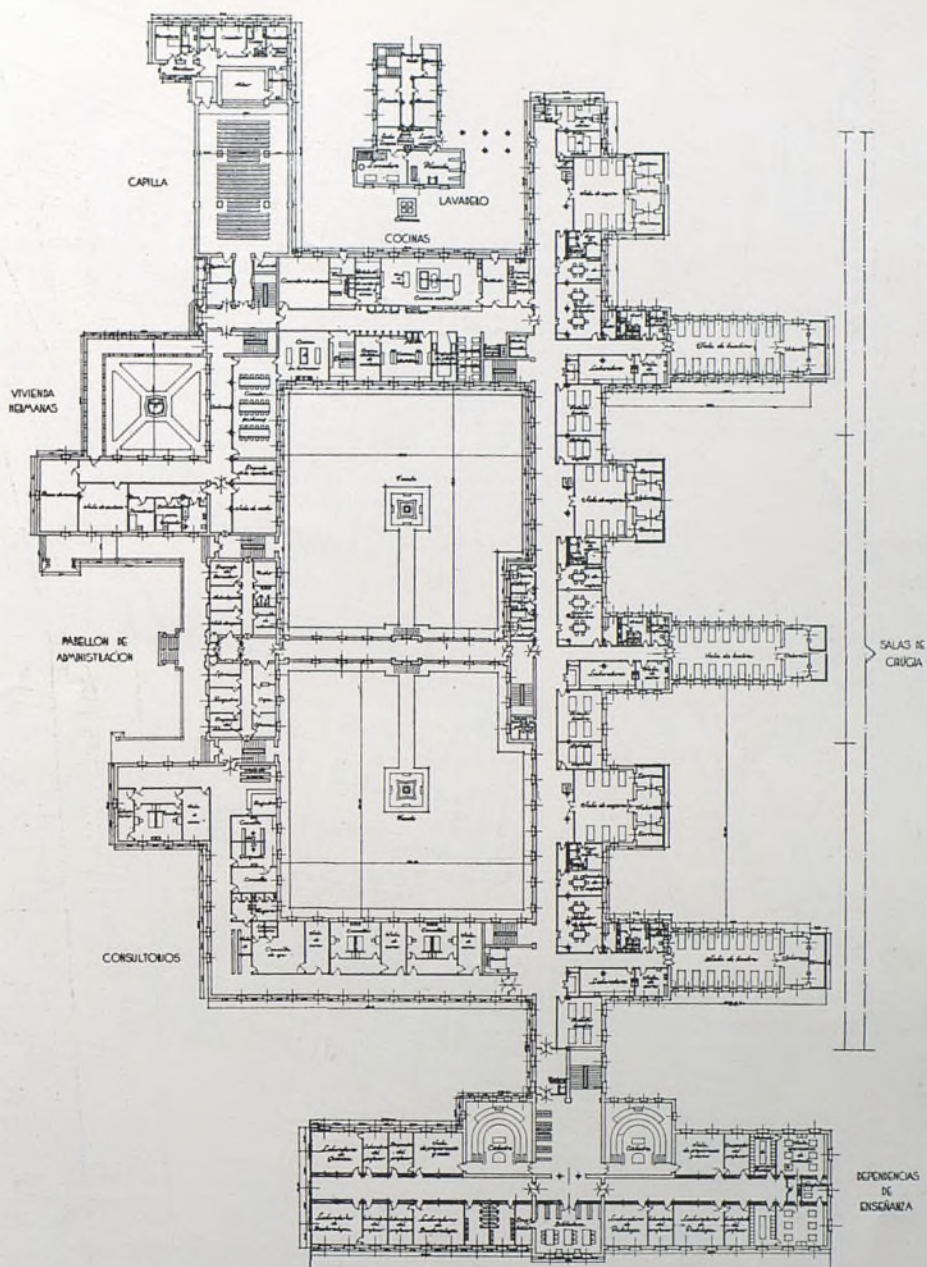


HOSPITAL CLÍNICO. FACHADA PRINCIPAL.



FACHADA POSTERIOR.

Arquitecto, Durán de Cotes.



HOSPITAL CLÍNICO. PLANTA PRINCIPAL.

Arquitecto, *Durán de Cotes.*

Facultad de Medicina.

y
Hospital Clínico

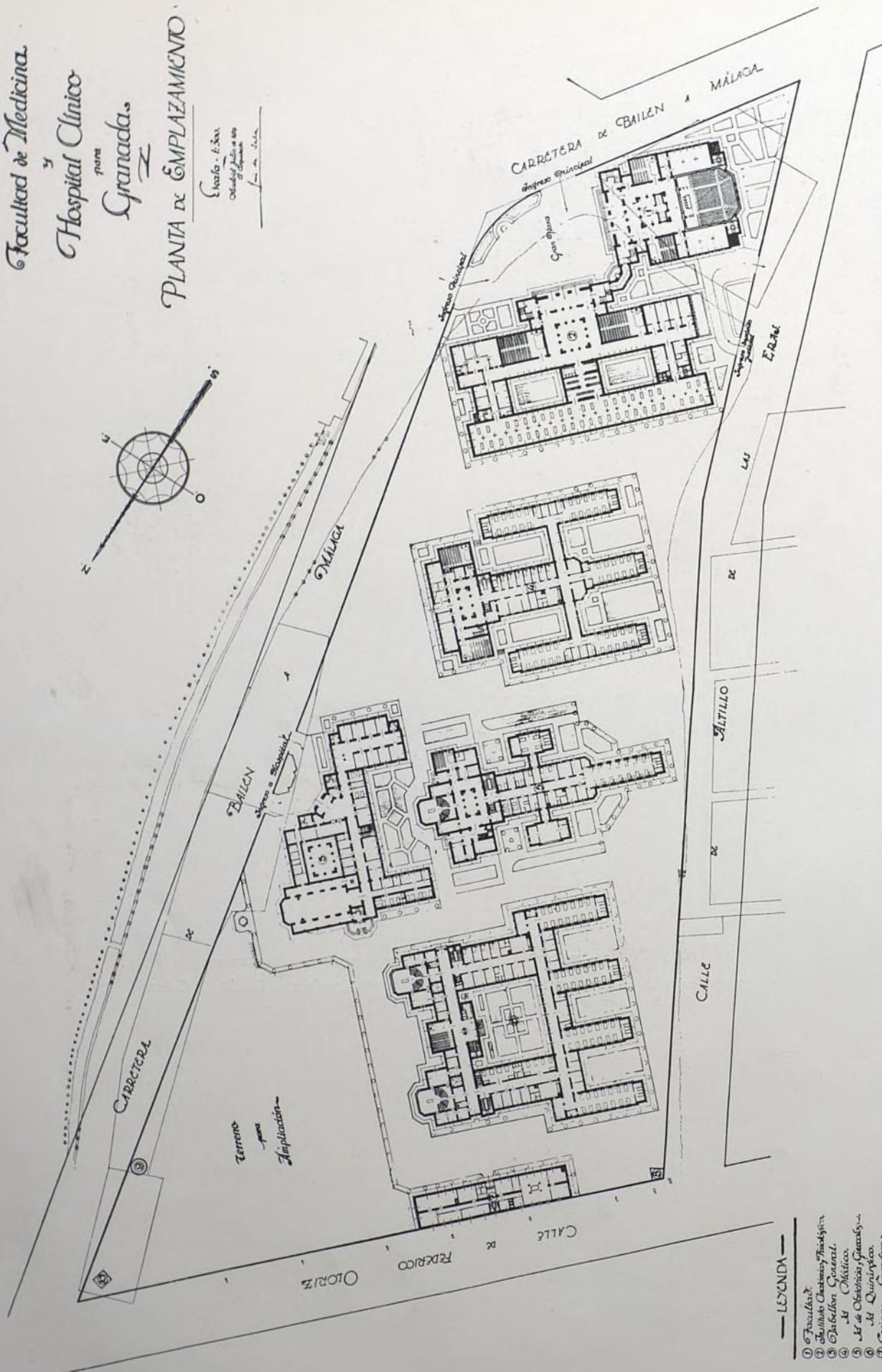
para
Granada.

PLANTA DE EMPLAZAMIENTO.

Escala: 1:500

Medida: 1:500

1:500



- LEYENDA —
- ① Facultad
 - ② Instituto Químico y Farmacia
 - ③ Estación Clínica
 - ④ Almacén Clínico
 - ⑤ Almacén de Obstetricia y Ginecología
 - ⑥ Almacén de Quirófanos
 - ⑦ Cocinas y Lavandería
 - ⑧ Oficinas de Diagnóstico
 - ⑨ Depósito de agua
 - ⑩ Horno crematorio

PROYECTO DEL ARQUITECTO D. LUIS DE SALA, PREMIADO CON ACCÉSIT.

[illegible]

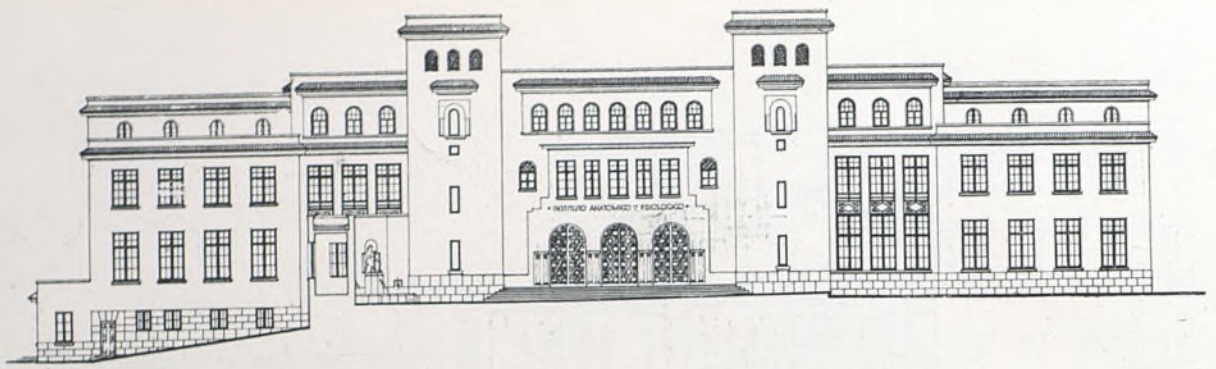
A diagram of a rectangular block with a circular hole. A dashed line indicates a cut through the block, and a curved arrow indicates a rotation.

NOTA - Las facturas A.B.y.C.D. que corresponden a los todos menores del Proyecto, dada su mala orientación, se encuentran situado en ellas los servicios.

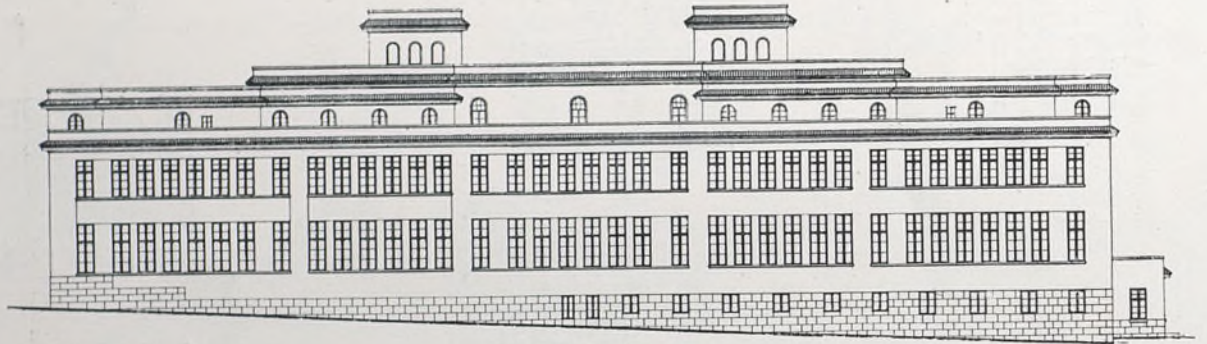
Madrid Julio de 1879.
Al Arquitecto,
f. a. l. a.

Copia del cuadro numérico que contiene los elementos climatológicos de la Provincia de Granada publicados por la Dirección General del Instituto Geográfico-Etadístico.

[illegible]



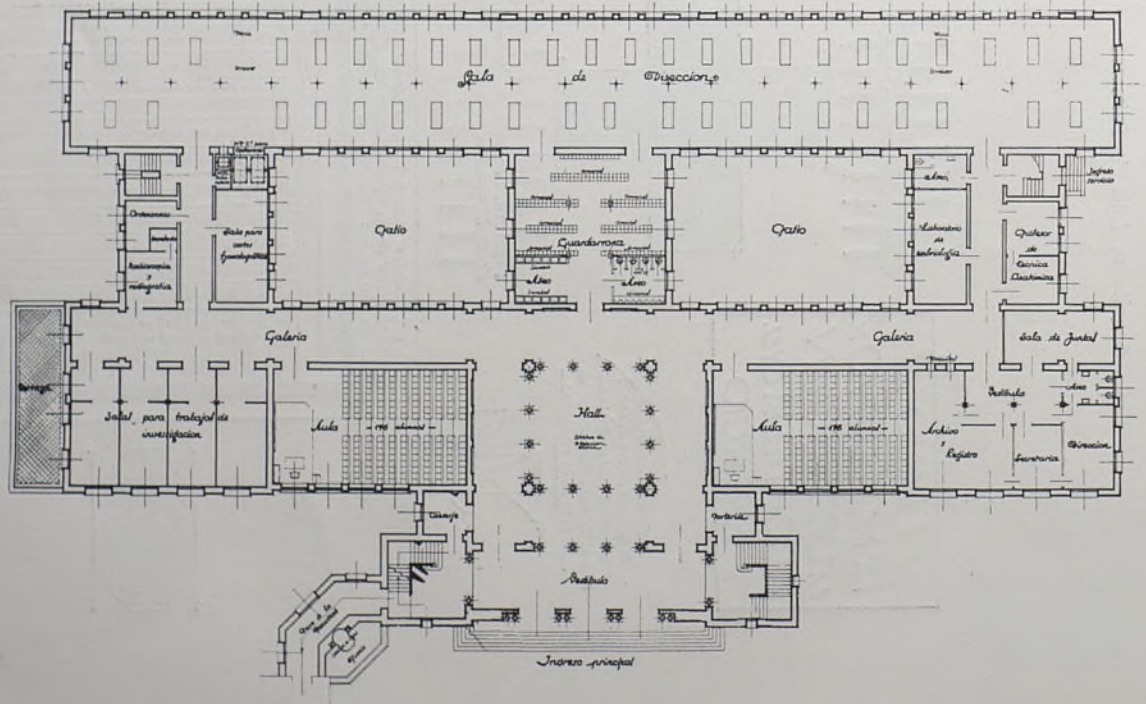
Fachada Principal

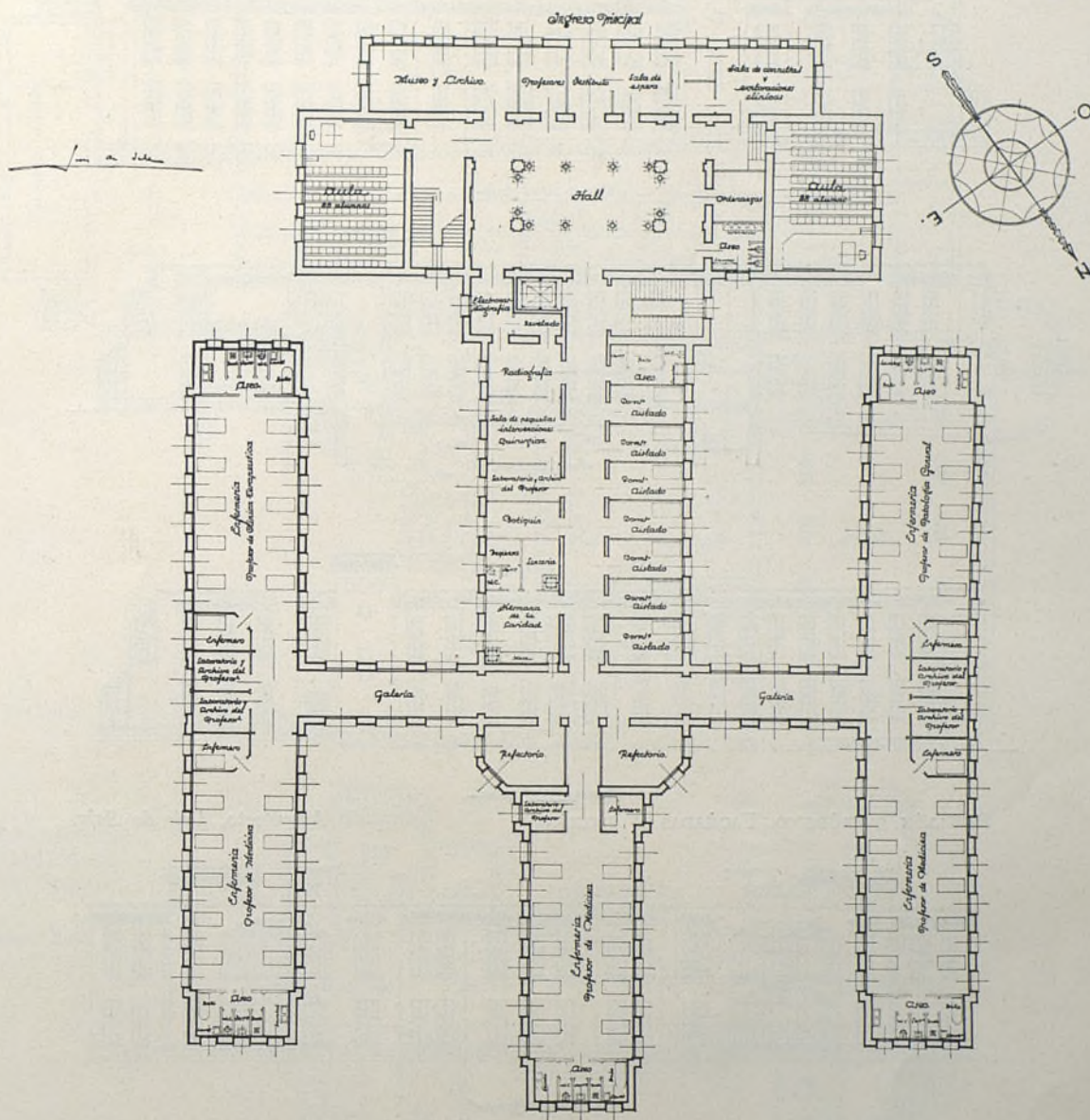


Fachada lateral

INSTITUTO ANATÓMICO Y FISIOLÓGICO.

Arquitecto, Luis de Sala.

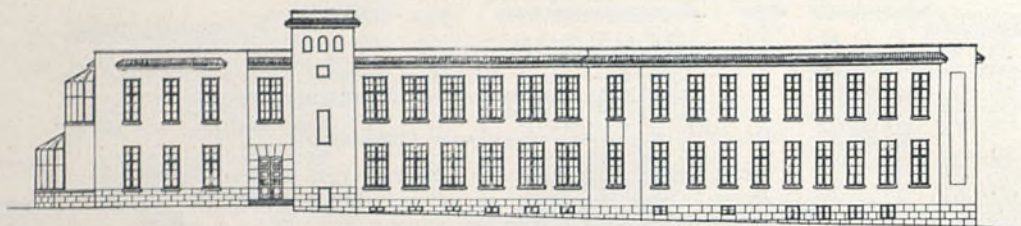




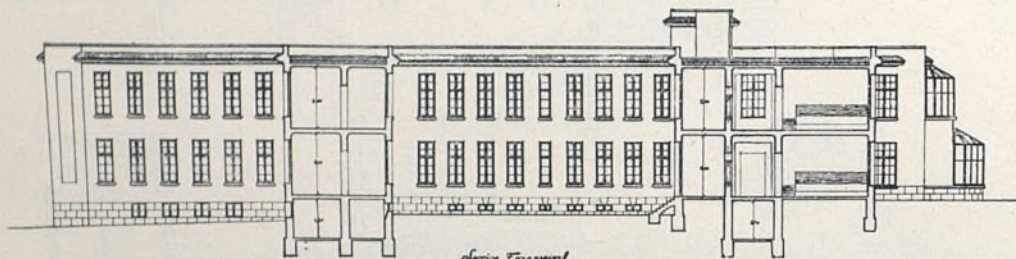
Planta Primera
Hombres

HOSPITAL CLÍNICO. PABELLÓN MÉDICO.

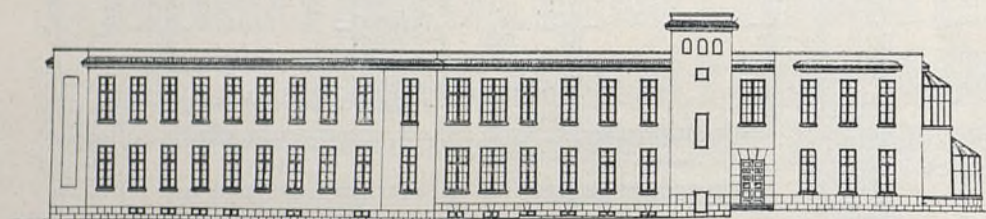
Arquitecto, Luis de Sala.



Fachada lateral derecha



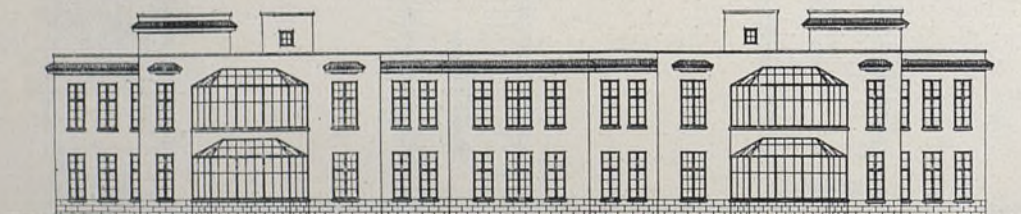
Sección Transversal



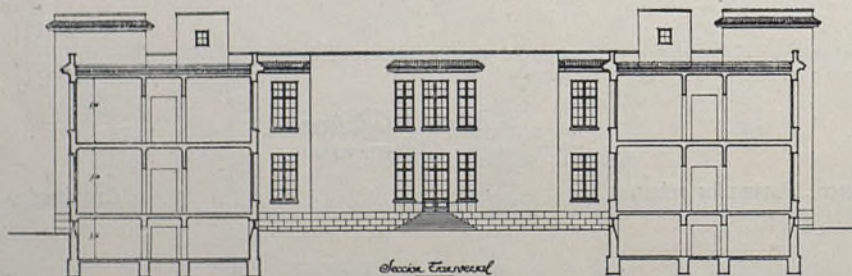
Fachada lateral izquierda

PABELLÓN QUIRÚRGICO. FACHADAS Y SECCIÓN.

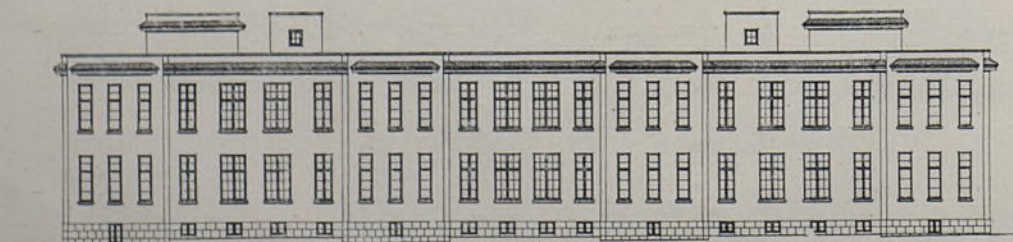
Arquitecto, Luis de Sala.



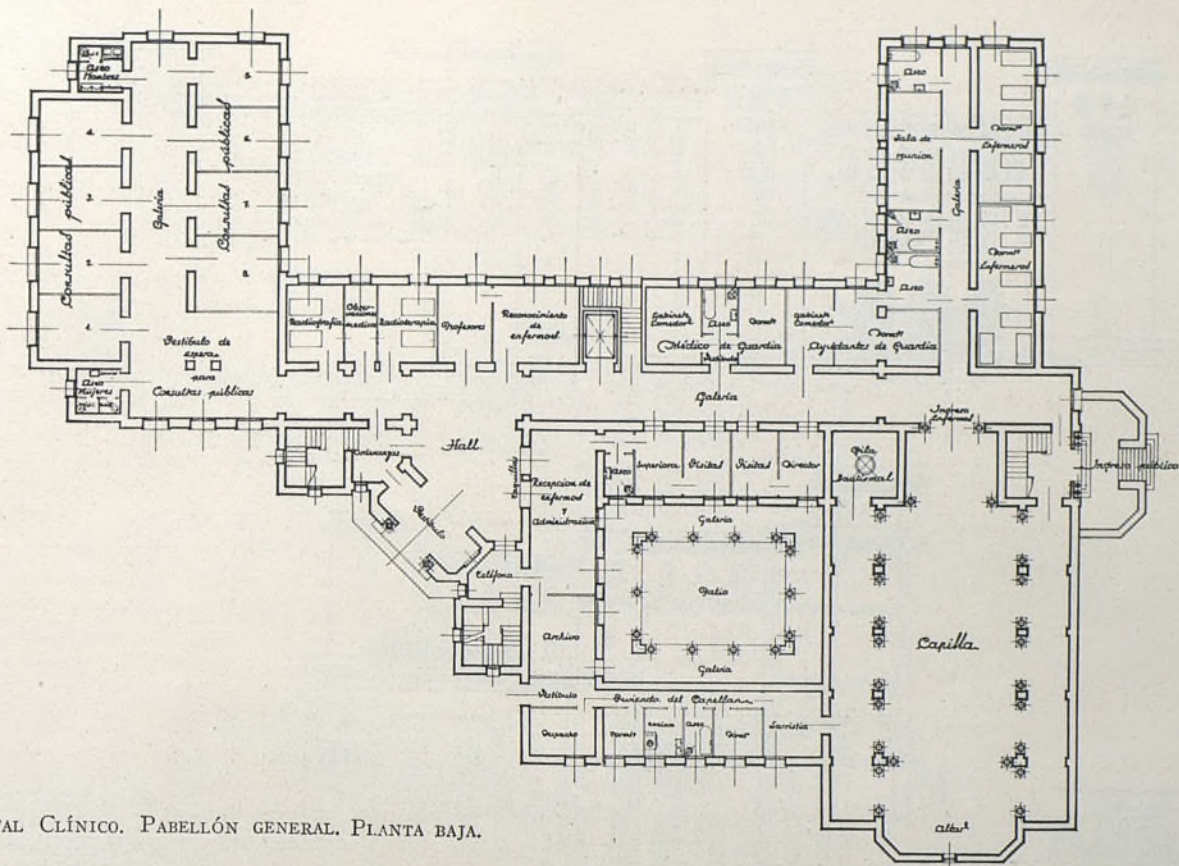
Fachada Principal



Sección Transversal



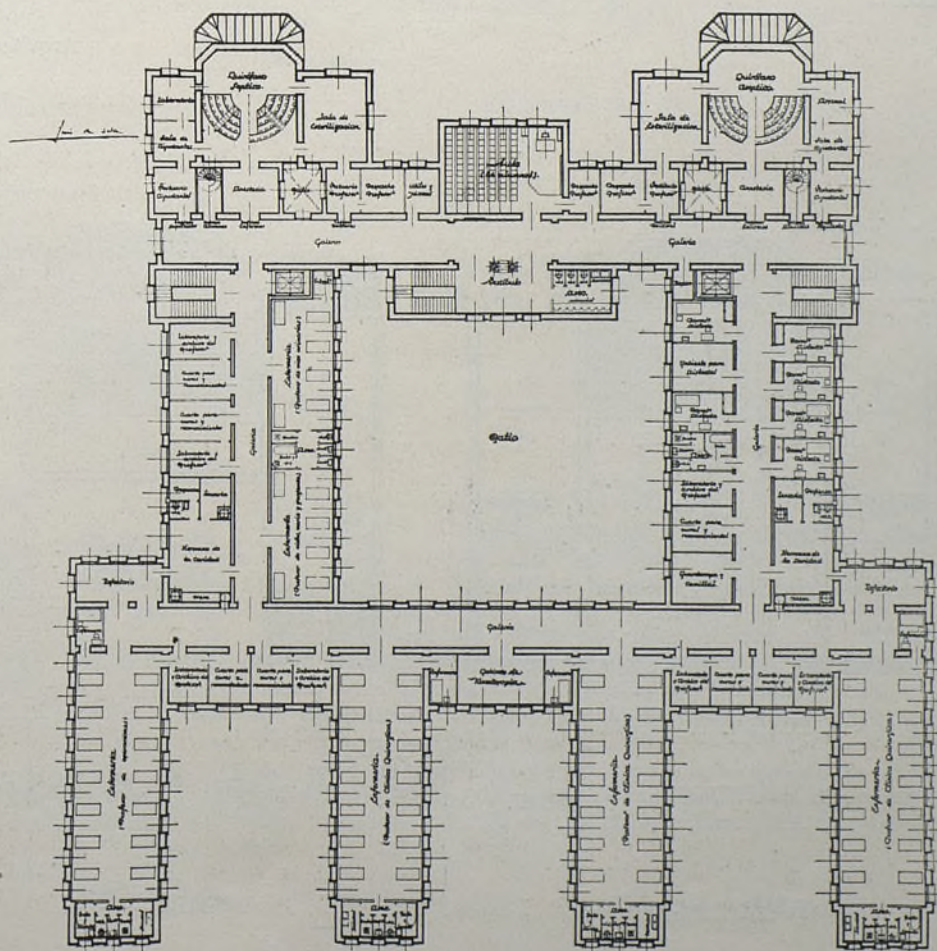
Fachada Posterior

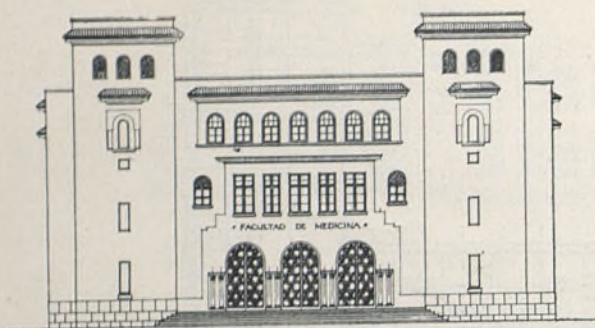


HOSPITAL CLÍNICO. PABELLÓN GENERAL. PLANTA BAJA.

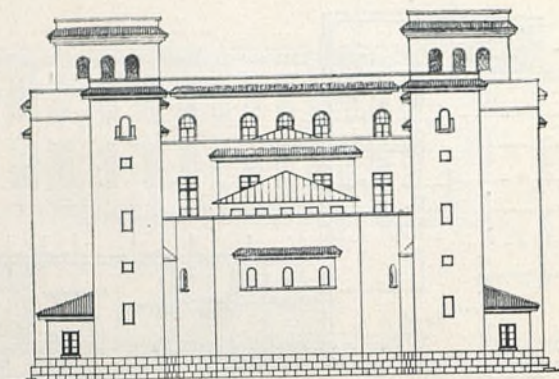
PABELLÓN QUIRÚRGICO. PLANTA SEGUNDA DE MUJERES.

Arquitecto, Luis de Sala.

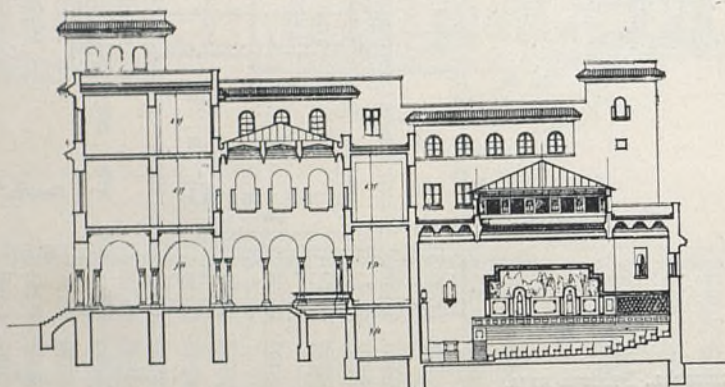




Fachada Principal



Fachada Posterior



Sección Longitudinal

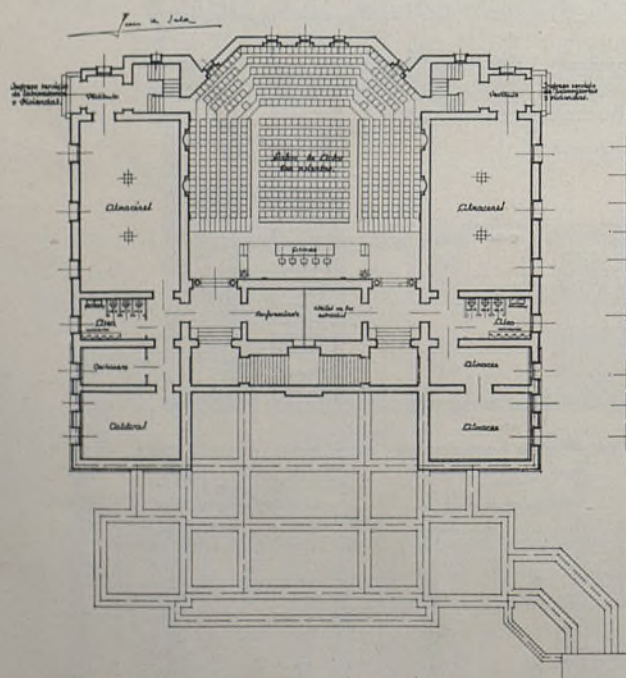


FACULTAD.

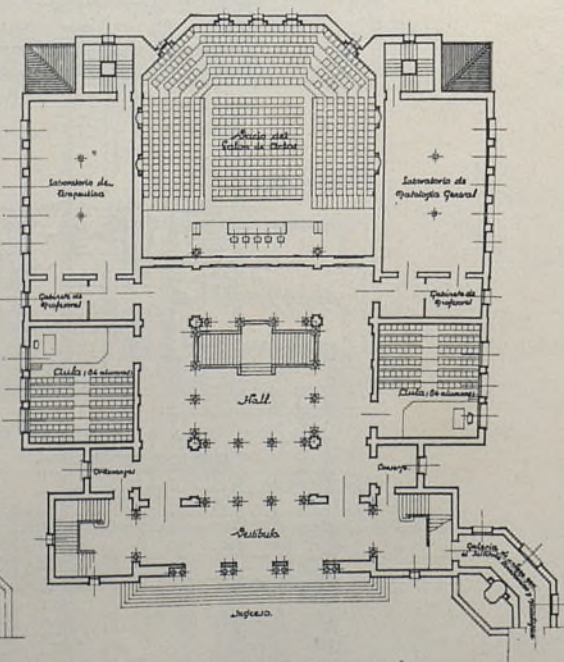
Fachadas y Sección

*Escala - 1:500 -
Madrid, Julio de 1902.
El Arquitecto*

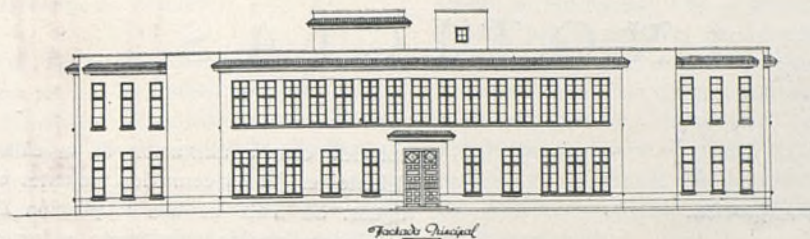
Arquitecto, Luis de Sala.



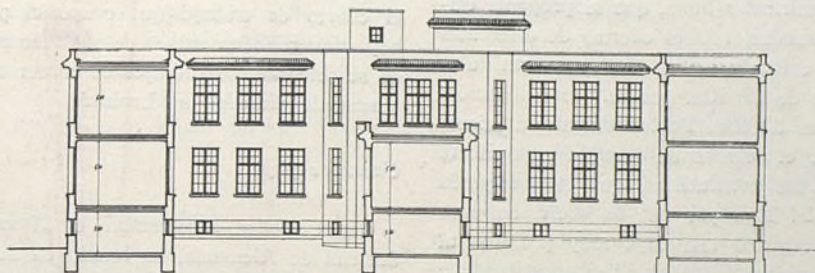
Planta de Semi-Basamento



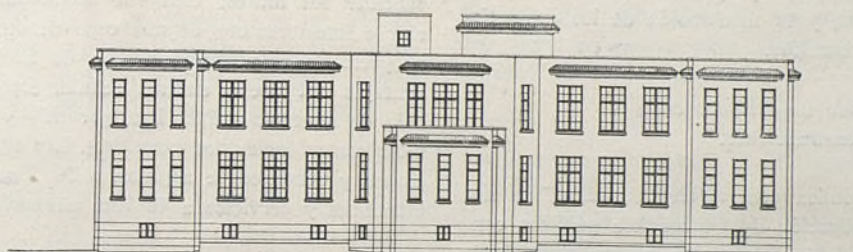
Planta Baja



Fachada Principal



Sección Transversal



Fachada Posterior

PABELLÓN MÉDICO.

Arquitecto, *Luis de Sala*.

(Continuación de la página 87.)

bién es ventajosa, con respecto a la repartición de los gastos de orden higiénico, económico y domestico, gracias a las organizaciones centrales. Sus ventajas son decisivas en una ciudad sana.

Resulta, pues, que la casa baja no es la panacea contra todos los males; su consecuencia lógica sería la disolución y el desplazamiento de la ciudad. Pero el ideal es *distender*, no *disolver* las ciudades; aproximar los polos—ciudad y campo—con la ayuda de nuestros medios técnicos y con un acrecentamiento de verdor en todos los sitios posibles, ya sea en tierra, ya en las terrazas, a fin de que la vida en la verde naturaleza sea una posibilidad diaria, no sólo dominical.

Han de desenvolverse *paralelamente* la casa baja o

alta, respondiendo a las necesidades propias: la casa baja, si es posible, como habitación unifamiliar, en las zonas exteriores de la ciudad, con baja cifra de gastos, y la casa alta, a base de un número racional de pisos, entre diez y doce, con organizaciones centrales colectivas, allí donde sus efectos sean más prácticos, especialmente en las zonas caras. La casa media no posee las ventajas de la casa baja ni las de la alta, siendo inferior desde el punto de vista social, psicológico y, en apariencia también, en el económico. Su desaparición constituirá un progreso cierto; tal punto de vista mundial y el desenvolvimiento político escogerán en conclusión la forma de construcción para el porvenir.

Octubre, 1930.

NOTICIAS

ALEMANIA

Baja en los precios de la edificación.

Durante la primavera de 1930 una importante Sociedad de Casas baratas de Frankfurt-a-Mein, que se proponía edificar un lote de 500 viviendas, recibió ofertas de diferentes contratistas, los cuales coincidieron de un modo casi uniforme en dar un precio de 37 Rm. por m.² de edificación, que podía reducirse hasta 33 Rm. Posteriormente la misma Sociedad decidió ampliar el número de casas, a cuyo efecto convocó nuevamente a los contratistas, que esta segunda vez hicieron ofertas a 24 Rm. por m.² Es decir, en poco más de medio año se registró una baja muy próxima al 30 por 100. Entre las varias causas que han contribuido a producir esta baja sensible, se señalan: la caída del Sindicato alemán del cemento, los proyectos más simplistas de los arquitectos alemanes, y la moderación de los contratistas en los beneficios obtenidos.

En 1930 se ha registrado un descenso en el total de las construcciones.

Dada la crisis económica que padece la nación, de una parte, y de otra la reducción de los créditos públicos concedidos a la industria de la Edificación, no era difícil prever una disminución en el número de las construcciones. Y así ha sucedido, en efecto. El capital total invertido en esta industria no ha podido pasar de 7,1 mil millones de marcos cantidad inferior en 1,8 mil millones al que se invirtió en el año 1929. Aunque la disminución ha sido general, las especialidades donde más se ha hecho sentir son los edificios industriales y las obras públicas. Para los edificios destinados a vivienda los datos se extienden a las 92 poblaciones más importantes del Reich, en los once primeros meses del año. En los primeros meses del año se construyeron o terminaron 149.000 viviendas, con un aumento de 6.000 sobre el año 1929, y de 21.000 sobre el año 1928; pero se trata de un aumento ficticio, debido al gran número de casas principiadas a fines del año 1929 y terminadas durante el curso del siguiente.

Otro aspecto interesante del movimiento que venimos estudiando, se refiere a las licencias de construcción concedidas. Fueron éstas, para los once primeros meses de 1930, 108.000—contando sólo los edificios para viviendas—, contra 128.000 en igual período del año anterior. La estadística termina lamentándose de las dimensiones, cada vez más reducidas, de las viviendas. El término medio de habitaciones por vivienda ha descendido de 3,9 en 1928 a 3,7 a principios de 1930 y disminuye de una manera continua.

La Cancillería del Reich.

Recientemente se ha celebrado la inauguración del nuevo edificio destinado a Cancillería del Reich, emplazado en la Wilhelmstrasse, con la particularidad de que su fachada

coincide con la alineación de la calle, en lugar de tener delante un jardín como los restantes edificios públicos contiguos. Se trata de una ampliación del edificio primitivo, habiéndose elegido el proyecto en un concurso entre arquitectos alemanes. Una de las curiosidades de este palacio es el cuarto de trabajo que ocupó el príncipe de Bismarck, hoy convertido en museo de sus recuerdos. En el salón donde se celebran los consejos se conserva el célebre retrato de Bismarck, pintado por Lenbach.

Casas de paja.

Una Sociedad constructora de Neuss, pequeña ciudad industrial de Alemania, ha ideado un nuevo tipo de casa económica, de construcción rápida, en la cual los únicos materiales empleados son el acero y la paja, esta última para fabricar los muros. Una vez levantados se revisten, exterior e interiormente, de una capa de cemento. El autor del proyecto es el profesor Fisher, de Essen, que entre otras ventajas del nuevo sistema señala, especialmente, lo reducido de su costo—22,85 Rm. por m.²—y el aislamiento perfecto contra los ruidos exteriores. Los cuartos de dos habitaciones y servicios se alquilan a 30 Rm., y los de tres habitaciones y servicios a 40 Rm. mensuales.

BELGICA

La III Exposición Internacional de la Edificación.

Se inauguró el día 17 de enero, instalándose sus diferentes secciones en el Palacio de la Habitación Cincuentaria, de Bruselas. La Exposición abarca la totalidad de las materias relacionadas, más o menos directamente, con la Edificación: Arquitectura, Casas baratas, Edificios públicos, Ciudades-jardín, Artes decorativas. Mencionemos algunas instalaciones notables: stand de la "Giro", bajo la dirección del arquitecto Sr. Van Tonderkn, que presenta modelos de muebles metálicos; stand de la "Insulita", material consistente en un fieltro obtenido con fibra de pino del Norte—todas las barracas desmontables utilizadas por la expedición antártica de Byrd eran de Insulita, por las buenas cualidades aisladoras del material; la fábrica "Tubos del Mosa", con gran variedad de tubos para muebles de oficinas, de clínicas.

El premio Van de Ven.

El premio de Arquitectura moderna Van de Ven, fundado bajo los auspicios y con el concurso de las Sociedades de Arquitectura de Bélgica, ha sido adjudicado este año al Sr. Georges Hendrickx, autor de un grupo de dos villas situadas en la avenida Hamoir, de Uccle. Se presentaron 95 planos de casas, de otros tantos aspirantes al premio, y con todos los proyectos se celebrará una Exposición en Bruselas, del 2 al 15 de marzo.

Amberes tendrá un túnel bajo el Escalda.

El 16 de diciembre de 1930 quedó designado por el Consejo de Administración de la "Sociedad Intercomunal de la orilla izquierda del Escalda" el adjudicamiento de esta obra importante. Es director de los servicios técnicos el ingeniero Sr. Thonet, que calcula un plazo de tres años para la ejecución de las obras. El túnel servirá para paso de carruajes y peatones. Con el fin de no causar estorbos en la circulación, las líneas de tranvías han sido suprimidas y sustituidas por autobuses. El presupuesto se eleva a 450 millones de francos belgas. Simultáneamente se emprenderán las obras de urbanización de la orilla izquierda del Escalda, a base de un antiguo proyecto trazado por el arquitecto alemán Sr. Stubbe en tiempos del rey Leopoldo II.

III Congreso Internacional de Arquitectura.

El III Congreso Internacional de Arquitectura Moderna se reunió en Bruselas en el mes de diciembre pasado. Fué precedido de una "Semana de la Habitación mínima". No está de más recordar que este Congreso es un episodio más del movimiento para resolver el problema de la vivienda mínima, que se inició en el año 1928 en la histórica reunión de Sarraz y tuvo su segunda parte en el Congreso de Frankfurt de 1929.

Urbanización de Amberes.

Parece que al fin va a realizarse el proyecto de "ring" o bulevar circular, al cual afluirán las principales calles de la ciudad. Alrededor de esta obra vital se han expuesto toda clase de opiniones y teorías, unas en pro y otras en contra. La celebración del concurso internacional para la urbanización de los terrenos que constituían el recinto fortificado de Amberes, llanura de maniobras y polígono de Berchem, remonta al año 1910. De una parte los militares, que reclamaban una fuerte indemnización por las obras que habrían de demolerse; de otra, las dificultades financieras y, en fin, los cuatro años de la guerra, fueron otros tantos motivos de retraso en la aprobación definitiva del proyecto. Mediante el pago de 55 millones en concepto de indemnización por las obras militares objeto de demolición está acordada, en principio, la solución del conflicto. Sin duda no podrá acometerse en conjunto la construcción del "ring"; pero la obra se emprenderá por trozos sucesivos, a medida que las circunstancias lo permitan. El plano se debe al ingeniero urbanista Sr. Mennes.

CUBA

Urbanización de La Habana.

Se deben al Sr. Leonard E. Brownson, arquitecto estadounidense que se instaló en la capital de Cuba a raíz de la guerra hispanoamericana, la mayor parte de las obras de modernización realizadas en La Habana durante los últimos treinta años. Brownson se encontró con una ciudad construida a la española, cuyos edificios tenían gruesos

muros de albañilería. Fué el primero en sustituir este viejo sistema por el moderno de estructuras metálicas, que permite disminuir el grueso de los muros y aumentar la altura de los edificios. Sus obras maestras son el hotel Miramar y el nuevo Capitolio. Ya sabemos, pues, los españoles que el Sr. Brownson es el principal causante de la pérdida de carácter de la ciudad que levantaron nuestros antepasados, hoy convertida en una de tantas poblaciones insignificantes de Norteamérica.

GRAN BRETAÑA

42.000 casas para Manchester.

El Dr. R. Veitch Clary, delegado médico de Higiene, ha presentado un detallado informe acerca del plan de viviendas higiénicas durante los próximos quince años. Dicho informe ha merecido la aprobación del Manchester Corporation of Public Health Committee. El Dr. Clark estima el aumento de población, para Manchester, en una media anual de 3.464 habitantes. Dividiendo este número por los habitantes que corresponden a cada casa del tipo familiar, obtenemos para cifra anual de aumento 770 casas. Pero hay que tener en cuenta otros factores. Sigamos al autor del informe en su razonamiento:

	Casas
Aumento normal, debido al crecimiento de la población: 770 por año.....	11.500
Por exceso de población; las estadísticas obtenidas a fines del año 1926 demostraron que el 14 por 100 de las casas estaban superpobladas, lo que daba un total de 27.000 casas de menos en aquella época. Se calcula que de entonces acá, con las nuevas construcciones terminadas, se ha reducido la cifra a la mitad.....	11.000
Por demoliciones, bajas, etcétera.....	30.632
Total.....	53.132
A deducir, por construcciones diversas hasta el principio del año 1931.....	11.082
Total de casas necesarias, para el período 1931-45....	42.100

Un bello porvenir para los arquitectos y constructores de Manchester.

6.000 casas anuales para Birmingham.

Las autoridades municipales de las distintas localidades de las Midlands tienen en estudio un plan quinquenal para la construcción de casas baratas. Sólo para Birmingham se propone un aumento anual de 5.000 a 6.000 casas, que representa un total de 30.000 construcciones nuevas durante el quinquenio. Como base provisional, de acuerdo con el Housing Act de 1930, se calcula que en el centro de la población se demolerán 4.700 casas. Esto exige la previa edificación de 7.000 viviendas destinadas a alojar las 24.000 familias que ocupan aquéllas. Para inspirarse en buenos

ejemplos, se ha designado una Comisión que visitará las casas modelo de Viena y otras ciudades importantes de Europa.

Acción destructora del humo.

Sir Frank Baines, ex director del Office of Works (Ministerio del Trabajo), en su respuesta a la consulta que acerca de la ampliación de una Central Eléctrica, le ha dirigido la Comisión de Electricidad, da a conocer curiosos pormenores sobre la acción que ejerce el humo en los edificios. Como resultado del ácido sulfúrico depositado en

la atmósfera, la piedra de Portland de la fachada del Whitehall perdió en catorce años $\frac{1}{8}$ de pulgada (3,175 milímetros). Peor todavía es lo ocurrido con un monumento conmemorativo de la guerra, que, sometido a la acción de una atmósfera saturada de humo, ha perdido el letrero. O el humo era demasiado fuerte o los caracteres demasiado débiles. También es muy conocido el dato de que, en la reparación de los desperfectos causados por el humo de la Central de Lot's-road, que suministra energía eléctrica al Metropolitano de Londres, en el palacio del Parlamento, se ha invertido un millón de libras esterlinas. En un clima como el de Madrid no son de temer estos daños en nuestros edificios.

R E V I S T A D E R E V I S T A S

GARDEN CITIES & TOWN PLANNING. London. March, 1931.

Progress of town-planning.—Progress of housing.—Greater London regional planning Committee.—Housing at south shields.—Cities of the future.—Garden Cities and town-planning Association.—Garden City items.—Public works in Malaya.

JOURNAL OF THE R. I. OF B. A. London. March, 1931.

Presentation of the Royal Gold Medal; Vote of thanks and discussion on Mr. Deas's Paper; Town planning and aviation.

DIE WOHNUNG. Berlín. Marzo, 1931.

Los efectos de las nuevas leyes del Imperio sobre la política del suelo.—Atenciones a las necesidades de la vivienda.—Construcciones en bloque y series de ventanas, en números.—Conceptos fundamentales en el progreso de la construcción.

MODERNE BAUFORMEN. Stuttgart. Marzo.

Paul Laszló: Una vivienda.—Edificios de colonias en Berlín, por el Dr. Erwin Gutkind. — Muebles y espacios, por Hans Stierhof.—Konstanty Gutschow, Rolland-Betrieb.—Una vivienda en Essen, por Fritz Kunz.

DEUTSCHE BAUZEITUNG. Berlín, 18 marzo.

La casa de la comunidad evangélica en Berlín-Steglitz.—Caja de Ahorro y de Giro en Nerchau.—Piscina y casa de té en Hösel.

INVESTIGACION Y PROGRESO. Madrid. Febrero, 1931.

La ornamentación de los tímpanos en las iglesias románicas de Portugal, por Gertrud Richert.

L'ARCHITECTURE. París, 15 febrero 1931.

Parques y jardines de J.-C.-N. Forestier.—Un museo nacional de antigüedades y bellas artes en Beirut (Siria).—Los almacenes de Reims y los de Frankfort.

DIE BAUZEITUNG. Stuttgart. 14 marzo 1931.

Construcción de viviendas sanas y baratas para la población de Munich.

L'ARCHITETTURA ITALIANA. Turín. Marzo.

Proyecto para el plan regulador de Cagliari.—La tumba de la familia Osella en el cementerio general de Turín.—El Instituto Comercial G. de Felice, en Catania.—Palacio para habitaciones civiles en Turín.

ARQUITECTURA

Publicación mensual

Sumario

ALFREDO R. ORGAZ.....	<u>La ciudad de mañana.</u>	
A. RUBIO, arq.....	<u>Gran hotel, en Zaragoza.</u>	
M. MUÑOZ CASAYÚS.....	<u>Casa comercial en Madrid.</u>	
ALFONSO JIMENO.....	} <u>Concurso de anteproyectos para Casa</u> <u>Materna.</u>	
JOSÉ MARÍA MUGURUZA		
Noticias.	Libros.	Revistas.

Sociedad Central de Arquitectos, Príncipe, 16, Madrid

ARQUITECTURA quiere registrar en sus páginas, que siempre fueron exclusivamente técnicas o profesionales, el cambio que se opera estos días en la nación con el advenimiento de otro régimen.

Este cambio ha de afectar profundamente a la vida española. Los organismos todos van a ser remozados o estructurados de nuevo, inspirándose en criterios racionales de indiscutida eficacia, que redundarán en beneficio de la gente en general y en prestigio de las instituciones. Es lógico, por consiguiente, esperar de los nuevos Poderes la atención que nos negaron los Gobiernos dictatoriales: estudio de las bases de nuestra solicitada Colegiación, que brindan reformas de fondo evidentemente beneficiosas para el país y para nuestra profesión. Esto en primer término, y después, el restablecimiento de nuestros derechos, vulnerados por la disposición dictatorial de 6 de enero de 1927. Lo primero ha sufrido una sistemática demora por parte de los últimos Gobiernos. Lo segundo no se concibe más que bajo un régimen de arbitrariedad como el sufrido en los últimos años.

No sobra decir que ponemos toda nuestra expectativa y nuestra fe en un Gobierno como el de hoy, articulado y dispuesto a que los organismos cumplan su función debidamente.